

9 febrero. año 3. número 84 35 ptas.

¡JO, QUE CORTES!

EL MUNDO, PASMADO



Levantado el secuestro preventivo impuesto al número anterior de MATA RATOS les anunciamos que ya ha sido puesto a la venta



Por Favor

No hay que confundir las Cortes con el Cortinaje.

Nosotros

AÑO 3 NUMERO 84 - 9 DE FEBRERO 1976

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís



la lonja

Ha empezado la otra carrera de los escritores, de los dibujantes, de los periodistas...

—Escribe usted cosas que no le gustan al Gobierno.

—Ni a la oposición.

—No sabe usted cómo se ha puesto don Fernando por lo que usted escribió ayer.

—La empresa, sépalo de una vez, prescindirá de usted.

—Doña Luisa, la esposa del presidente del consejo de administración, dice que hay cosas que no se pueden decir.

Antes había una censura externa. Ahora hay, además, una censura interna. Y aún una censura mediopensionista, que es la que forman los amigos de la empresa, los amigos del director, los publicitarios, los amigos de los publicitarios... Frente a todos, unos hechos que el escritor, que el dibujante, que el periodista no puede ignorar.

Porque:

- Si los ignora no es leído.
- Si los ignora no es honesto.
- Si los ignora no es profesional.

Pero:

- Si los comunica es perseguido.
- Si los comunica es exonerado.
- Si los transmite es vilipendiado.

—Pero ustedes cuentan con la calle.

—Sí, es cierto. Pero en nuestra sociedad la calle no da de comer. La calle, por el contrario, come. Está, en resumidas cuentas, como nosotros: vilipendiada, perseguida, exonerada. ¡Menudo arrimo, la calle!

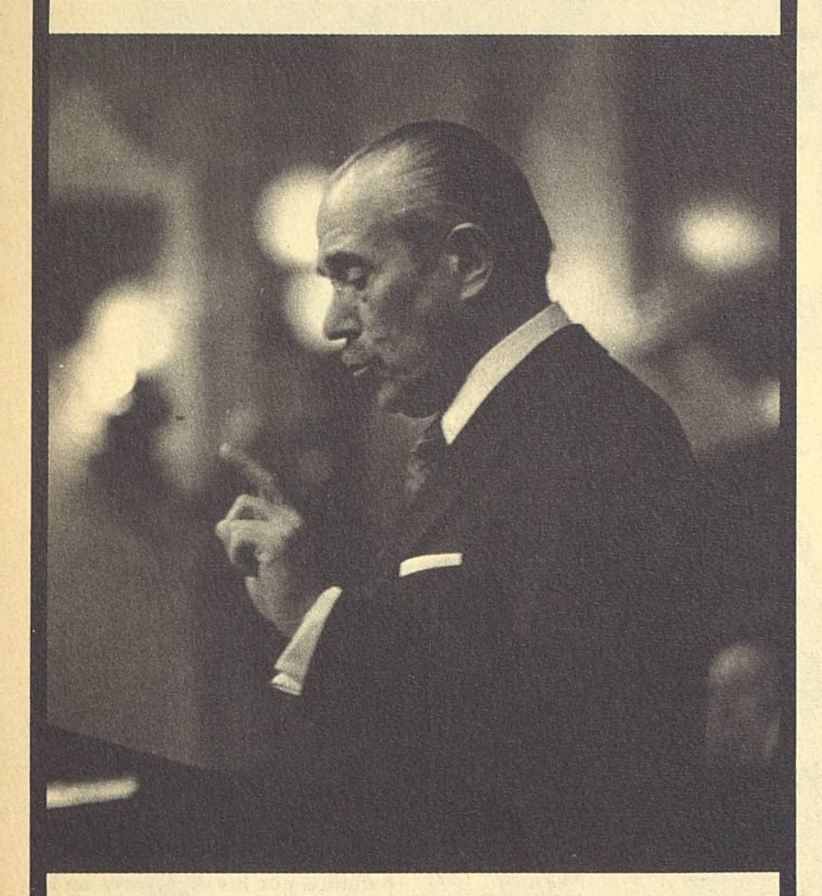
A los escritores, a los dibujantes, a los periodistas sólo nos queda un camino para librarnos de las múltiples e insidiosas presiones no sólo externas, sino internas y mediopensionistas: alejarnos de la estructura empresarial, de la trama administrativa y de la dependencia, sea cual sea esta dependencia. Pero ¿cómo alejarse?

Esta es la solución: retornar al mercado persa. Es decir, basta ya de escribir para alguien concreto, que nos plancha, que nos arruga después, que nos azota las palmas de las manos con la regla del catecismo social, moral, político y económico. Constituyamos, pues, la lonja de los intelectuales. Desde hoy queda abierta la incorporación de los compañeros.

Funcionará de la siguiente manera: todas las mañanas los escritores, dibujantes y periodistas llevarán sus informaciones, dibujos y artículos a un mercado —quizás el viejo Borne en Barcelona, o la Plaza Mayor en Madrid— y sobre esteras los ofrecerán a las empresas y al público en general. Se evitarán así las terribles escenas en el interior de los actuales centros de trabajo: «Esto no, esto tampoco, esto lo corto, esto es inadmisible...» Los empresarios, los gerentes, acompañados por los directores de las publicaciones correspondientes, que portarán una cesta «ad hoc», visitarán todas las mañanas los tenderetes de la Lonja de los Intelectuales y adquirirán los artículos, dibujos y comentarios que más convengan a su cocina. Es más, podrán decir, por ejemplo: «Yo desearía un artículo de Umbral, pero con un diálogo de Vázquez Montalbán y unas gotas de Marsé. Añádale, además, un dibujo de Cesc con colores de Bolinaga.» Y nosotros prepararemos la mercancía, si es que hay. Y la envolveremos. Y se la daremos a los directores que llevan la cesta. Y ya está: a cobrar.

Así nadie nos reñirá, nadie nos distorsionará, nadie nos someterá a censura. Venderemos libremente y seremos libres por el comercio. Entonces la sociedad sabrá que lo que lee no es culpa nuestra.

EDITORIAL



EL DEDO EN EL OJO

En el transcurso de su discurso ante las Cortes Españolas, el señor Arias Navarro, levantó repetidamente un dedo pugnativo que subrayaba sus parrafadas más enérgicas, las que hacían referencia a la herencia inconmensurable de Franco, la autoridad y el orden. Si todos podemos convenir en que el señor Arias Navarro no puso el dedo en la llaga, sí en cambio estaremos de acuerdo en que puso el dedo en el ojo de más de uno. En el nuestro no, porque prevenidos y curados nos mantuvimos espiritualmente distantes del televisor y en cuanto el dedo se acercaba, por si las moscas, dábamos un acrobático salto y nos refugiábamos detrás de las cortinas. La ventaja de ser perros ladradores estriba en que a la vez somos perros apaleados, animales especialmente dotados para oler al hombre y saber qué pueden esperar de él.



EL RETORNO DE LOS PROHIBIDORES

Tres revistas, tres (Guadiana, Posible y Por Favor) tuvieron que retirar entrevistas con Santiago Carrillo (no la misma). En algún caso, concretamente el de «Por Favor» y como culminación de rocambolescos caminos administrativos, la entrevista ya había recibido el visto bueno de Información y Turismo, pero la orden de prohibición llegó en el último momento, a punto casi de volver a fastidiar otro millón de pesetas a la empresa (es lo que cuesta aproximadamente un secuestro). ¿De dónde llegaba? De más arriba que el ministerio de la Gobernación, fíjense. Al mismo tiempo se secuestraban publicaciones «tetudas» porque el ministerio aún no se ha puesto de acuerdo consigo mismo sobre la cantidad y cualidad de las tetas y culos a exhibir. Además se prohibieron actos culturales en todas partes y manifestaciones pro-explicación a tanta prohibición habría que buscarla en la expectativa del espíritu del 28 de enero.

BARCELONA Y LA AMNISTIA

Las cifras «oficiosas» aportadas por la prensa, hablan de más de 25 000 manifestantes. Ese «más» llega, según el cálculo de los participantes y convocantes a los 50 ó 60 000. La manifestación barcelonesa pro-Amnistía, convocada por la Federación de Asociaciones de vecinos y prohibida por el Gobierno Civil, tuvo incluso espacio televisivo y un comentario diríamos que bastante objetivo, es decir, no excesivamente mistificador, detalle que por tratarse de TVE demuestra ante todo lo difícil que era mistificar un acto que tuvo media geografía de la ciudad como escenario, miles de ciudadanos como protagonistas, y unos cuantos miles más como contempladores, en muchos casos vociferantes a favor de la amnistía, desde los balcones. Un nuevo espíritu de febrero se ha puesto en marcha. A ver lo que dura.

LOS SOCIALISTAS CATALANES Y LOS OTROS

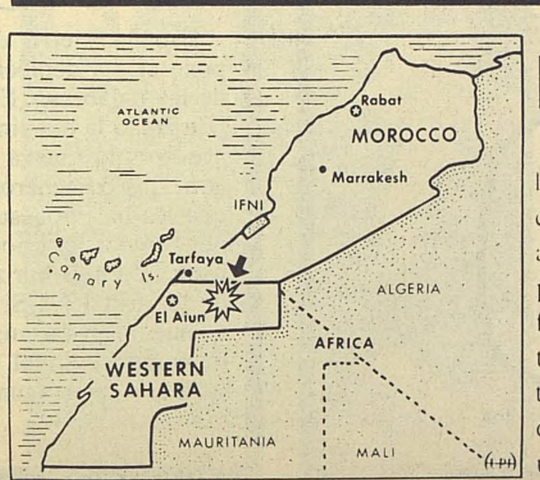
Joan Reventós, Joan Prats y Jesús Salvador, presidieron la presentación de una amplia mesa reveladora de los efectivos militantes de «Convergencies Socialistes», la organización que con el tiempo espera convertirse en el Partit Socialista de Catalunya y ocupar un «espacio político» situable entre los socialdemócratas de Pallach y los comunistas del PSUC. Capítulo importante de la declaración de principios fue el de las relaciones con los otros socialismos del estado español. Reventós se pronunció por la constitución futura de una federación de partidos socialistas a partir de los representativos de cada nacionalidad o regionalidad comprendida dentro del estado español. El PSOE vetó la asistencia de *Convergencies* a la reunión francesa de Partidos Socialistas del Sur de Europa. Según Reventós la supervivencia de «superestructuras ideológicas centralistas» no sólo es patrimonio de la derecha.



Televisión Española está empeñada en demostrar lo indemostrable: que el discurso del presidente Arias ha sido acogido favorablemente por los demócratas del exterior. A falta de una buena acogida por parte de los del interior, TVE quiere importar supuestos demócratas «reformistas» que al parecer habría sembrado el señor Areilza en sus viajes de comercio democrático, a partir del supuesto de que el Régimen está sometiéndose a un *plan Ponds de belleza en siete días*. Donde menos se ha notado, que ha de notarse que algo ha cambiado, es precisamente en Televisión española. Lo único coherente es el continuado bombardeo de películas de «guerra fría» en las que los comunistas lo hacen todo menos beberse la sangre de los niños. Algo es algo. Debe ser el espíritu de la reforma democrática.

NOTICIAS DEL 5º CANAL
REFLEXION
CON LA INCONSCIENCIA QUE NOS CARACTERIZA (Y QUE NOS HONRA) ANUNCIABAMOS HACE UNA SEMANA EL "BOOM" DE LA TETA EN ESTE PAIS. SIETE DIAS Y SIETE NOCHES DESPUES NOS VEMOS EN EL PENOSO DEBER DE ANUNCIAR EL FIN DEL "BOOM".
UN "BOOM" CORTO, PERO EFICAZ... HA PERMITIDO QUE MAS DE UNO/A SUSPIRARA POR LA CENSURA Y, POR LO VISTO EN BIEN DE LA JUVENTUD, DIJERA CUAL GOETHE BARATO: «PREFIERO LA INJUSTICIA A LA TETA»
¡CUANTA MADUREZ INUTIL!
REFRAN: CUANDO VEAS LA TETA DE TU VECINO CENSURAR, PON TU LIBERTAD A REMOJAR





EL SAHARA EXPAÑOL

El antiguo Sahara español, hoy preferible llamarle «expañol» como a Carrillo, se ha convertido en el escenario de una guerra casi abierta entre Marruecos, Mauritania por una parte y el Polisario y Argelia por la otra. La flecha señala el punto en el que fue interceptado un convoy de fuerzas argelinas. Los interceptadores eran marroquíes. A ver qué día de éstos va por ahí Solís Ruiz, se toma unas copas y le echa un capotazo al asunto.







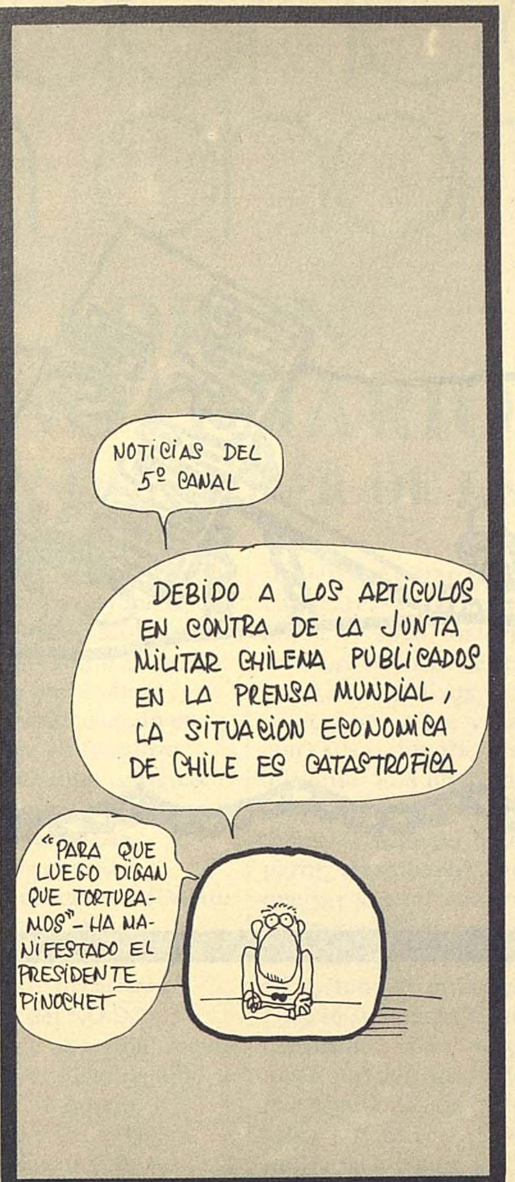
LA GUERRA HAY QUE EXPLICARLA

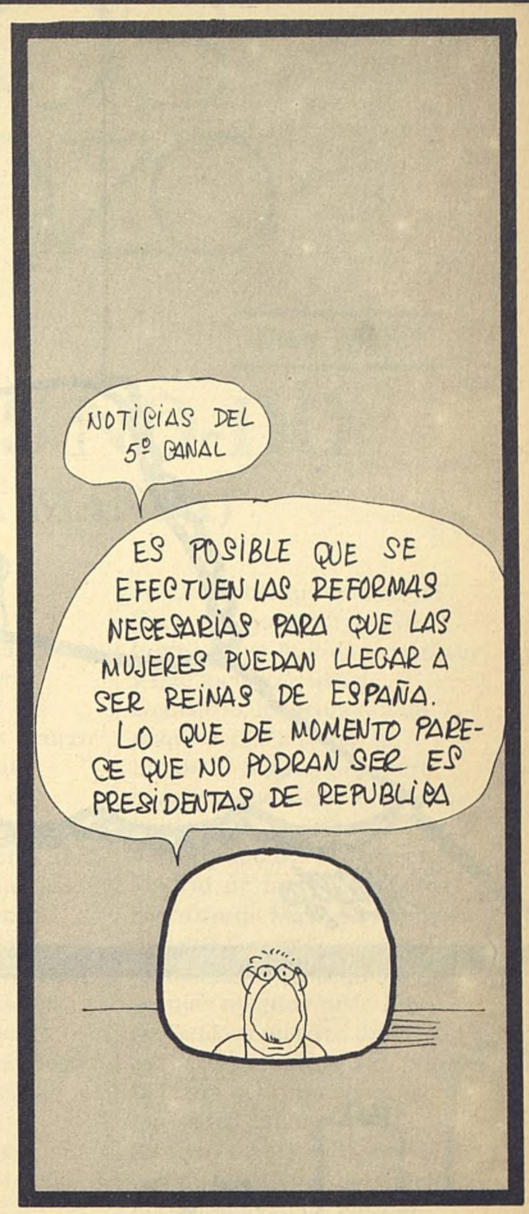
Esta campesina refugiada angoleña dialoga con los soldados del MPLA que consolidan la victoria de las fuerzas populares. Para que la guerra sea popular hay que explicar por qué se hace, para quién se hace.

LA GUERRA DEL MAIZ

España, tierra de inagotables recursos lingüísticos, se pone al día democráticamente gracias a la no-significación de las palabras. ¿En Islandia tienen la guerra del bacalao? ¿En Italia la del vino? ¿En Francia la de las lechugas? Pues nosotros la guerra del maíz que se ha declarado en Aragón. Los cosecheros están revueltos y enfrentados al precio que les ha impuesto el gobierno. Ha habido manifestaciones y palos agrarios. Ha habido reuniones ilegales de tractores. Y en el horizonte asoma la guerra de la aceituna, la de los frutales... Si los hermanos Marx sobrevivieran artísticamente gritarían: «Más hortalizas, que es la guerra...» El campo español despierta. La calle hierve. El gobierno se ducha con agua tibia y ducha a los demás con agua fría.







VILLAR MIR SIGUE

Máximo exponente del apoyo oligárquico a la solución reformista, el señor Villar Mir no está diciendo otra cosa que lo que la oligarquía económica española necesita para cruzar la maroma de la crisis. Se va a la eliminación de la pequeña y mediana empresa sobre el supuesto de su no rentabilidad y sin el análisis de que esa no rentabilidad puede arrancar de la competencia desleal de los grandes tiburones. Los expertos señalan sin embargo, que el programa Villar Mir es realmente el más homologable con la «Europa de los capitalistas», mucho más homologable que el de Arias Navarro con respecto a la Europa de las democracias formales o el de Fraga Iribarne con respecto a la Europa de los Derechos Humanos.

OPTIMISMO EN ANAGRAMA

Herralde, editor de Anagrama, ha terminado esta semana con un elevado tono optimista. No le han secuestrado ningún otro libro, ni como podía esperarse, tiene la lepra. El editor más secuestrable del país no sabe si ir a Lourdes o al Palmar de Troya para agradecer el milagro.



PATRICIA VUELVE A CASA

Patricia Hearst secunda los esfuerzos de su abogado y de su padre para salvarla de una posible condena por su ayuda al Frente Simbiótico de Liberación.
Recuperada por los suyos, Patricia ha recuperado al mismo tiempo, como por milagro, aquel aspecto de niña de casa bien, perdido cuando de pronto descubrió el sufrimiento histórico, la violencia, la muerte.

TEXTOS: Manolo V el Empecinado. DIBUJOS: Jaime Perich.

NO PASARAN

¡DESPIERTA, CELOSO CENTINELA DE LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL!

¡JOBAR, QUÉ GOLPE!

FERMIN, MACHO ¿PASA CONTIGO?

«FRENÉTICAMENTE DEMOCRATAS DE TODA LA VIDA»

¿HACE UN FUMATA?

confidencias de un chorizo

EL LADRON DE NOTICIARIOS NO-DO

(O HAY QUE TIRAR DE LA MANTA)

Juan Marsé



...Hola, comisario, alegre esa cara, hombre, hoy le traigo información de primera mano, ¿vamos a desayunar a la cafetería y se lo cuento? (Hay mucho trabajo, así que despacha pronto.) Al grano, sí señor. Se trata del caso del noticiario NO-DO robado, usted me dijo sigue al fulano ése, hemos sabido que hay una organización revanchista dispuesta a hacerse con todo el archivo de NO-DO y en especial la serie de la postguerra. Entonces yo voy y me hago una composición de lugar: el sospechoso tiene una pinta inconfundible de rata de cine-club, ya sabe, esos tipos ensimismados y solitarios, inofensivos, románticos, siempre con el rollo de si Umpri Bogar y Gruxu Marx y Charles Lagartón y Marlen Detrix... (No sé de qué me hablas, no me interesa. Sigue.) Bueno, pues yo pensé, al conocerle, que realmente no parecía un ladrón, me pregunté para qué diablos tenía que andar robando NO-DOS cuando en su pisito tiene un fabuloso archivo de películas antiguas y libros de cine y programas y cromitos del año de la quica, con sus astros y estrellas de ensueño... (Déjate de mariconadas, leche, continúa.) Para qué, me preguntaba yo, necesitará estas birrias del NO-DO, cosa tan fea y aburrida, según recuerdo haber visto de niño en el cine de mi barrio brazo en alto y lleno de piojos, noticiarios con políticos y discursos, inauguraciones de pantanos y desfiles, procesiones y fútbol... (Vale, vale, yo también los vi durante años. ¿Qué pasa con el sospechoso, qué has averiguado?) Pues até cabos y relacioné el caso con algo que había leído aquel día en el diario acerca de los documentos del archivo de Censura, mire, aquí tengo el recorte, ¿se lo leo? (Si sabes leer, y si no hay más remedio...) Bien. El periodista se pregunta sobre la suerte que van a correr los archivos de la Censura, y dice así: «Se ha puesto punto final a cuarenta años de vida teatral. Allí están los textos que se aprobaron y prohibieron. Los criterios de selección. Las actas de marginación. Los apoyos económicos que se dieron y negaron. La picaresca que lleva implícita toda historia de un arte que se sostiene con criterios selectivos y coercitivos. ¿Qué va a ocurrir con este archivo?» Y más adelante: «La libertad de recuperarlo debe ser para todos.» (¿Adónde quieres ir a parar, tarambana? ¿Qué tiene que ver la gimnasia con la magnesia...? Un momento, comisario, permítame aplicar mi método de investigación. Hice lo siguiente: comenté este asunto con el sospechoso, a ver qué opinaba, y deduje que seguíamos una pista falsa. (¿Otra vez? ¡Si te limitaras a seguir mis instrucciones...!) Oiga, comisario, yo hago lo que puedo, no tengo vocación de sabueso, y no se excite que es malo para su úlcera. (¡Deja en paz a mi úlcera, venga, termina, qué pasó!) Pasó que el tipo va y me dice: a mí el teatro me aburre, comprendo que este archivo debe ser muy interesante para el que quiera hacer el recuento de estos cuarenta años de represión cultural, pero yo estoy loquito por el cine, ahora mismo acabo de conseguir una cinta que no tiene precio, con Alfredo Mayo. Entonces, comisario, se me encendió la bombilla. Me informé acerca del contenido del NO-DO robado y supe que había, claro, la inauguración de un pantano, una manifestación contra la masonería, Girón muy joven prometiendo la revolución aplazada, brazos en alto, en fin, toda aquella tramoya fascista que hoy da grima ver y que incluso a usted, comisario, le incomoda un poquito. (¿Y a ti qué te importa? Sigue.) Sigo pero agárrese que viene lo bueno: había también en ese NO-DO la filmación del estreno en Madrid de la película «Raza», con Alfredo Mayo en la puerta del cine firmando autógrafos a unos niños (¡Luego no seguías ninguna pista falsa, zoquete, es nuestro hombre!) Sí, pero no, comisario, porque la razón del robo no fue la que usted supone, no fue por motivos de revanchismo o por querer salvar del olvido el celuloide de un pasado fachendoso que hoy algunos preferirían ver quemado, no fue por querer tirar de la manta, sino porque uno de aquellos niños que le pedía autógrafos al heroico galán era... ¡el sospechoso!, y nuestro nostálgico sospechoso está... ¡enamorado de Alfredo Mayo! (¡Anda ya, cuentista!) Le digo la verdad, comisario, se trata de un inofensivo coleccionista... Oiga, por cierto, ¿ha visto «Enmanuelle» en alguno de sus viajecitos a Perpiñán?, a que sí, pillín, ésa sí que es buena, oiga, ¿es verdad que se la tira en un avión...? ¡Ay!, no me atice en la cabeza aunque sea en broma que tengo un tumor malo desde niño, es de debilidad, del hambre que pasé... Bueno, bueno, ya me voy, hasta otro día...


BUFFS...
DEMOCRACIA
VIVES 76

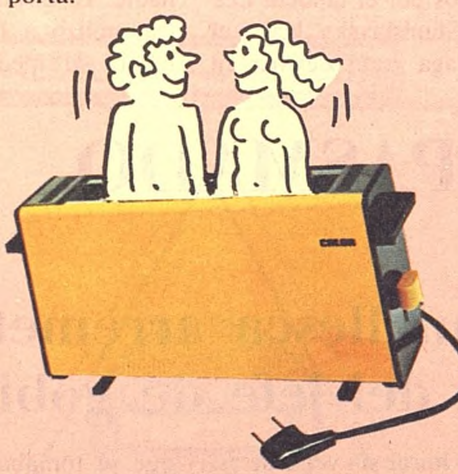
Nosotras: las mujeres objeto-ras

Carta de ajuste

Poco interés y menos comentarios ha despertado la «carta austríaca» —sólo la hemos visto así bautizada en Triunfo—, compendio de leyes que favorecen la situación social de la mujer y ponen casi en completa igualdad ambos sexos, a nivel familiar. Se comprende el silencio ante esta carta de ajuste de cuentas familiar, porque los puntos que presenta pueden hacer caer más de un bigote masculino, o provocar entre el coro de vírgenes y madres honradas y resignadas el aspaviento y el rezo de jaculatorias reparadoras, señor, señor, hasta dónde vamos a llegar. Puntos suspensivos, aquí y ahora, puntos aprobados y puestos en circulación desde año nuevo en Austria. Veámoslos.

Uno. Se suprime la señora de; las mujeres al casarse conservarán su apellido de solteras. Siguen sin poder transmitírselo a sus hijos, pero el año que viene, si los matrimonios quieren, podrán de mutuo acuerdo decidir qué apellido llevarán los frutos de su unión, a elegir entre el materno o el tradicional paterno.

Dos. Si el marido se cambia de domicilio y la mujer tiene razones justificadas para no hacerlo, no tiene ninguna obligación de seguirle en la mudanza. No vale alegar que las mudanzas son una lata y se rompe o pierde siempre lo único que te importa.



Tres y van Cuatro, que de lo mismo trata. El papel de ama de casa lo puede ejercer cualquiera de los dos cónyuges, indistintamente, o repartirlo equitativamente entre los dos. También se repartirán los gastos domésticos sin distinción de sexo ni edad. Si uno de los dos, marido o mujer, se hace cargo del trabajo doméstico total y no trabaja fuera del hogar, percibirá un sueldo por parte del otro.

Cinco. Se acabó el «detrás de cada hombre famoso hay los estímulos y los sacrificios callados de una mujer» (idiota). Los esposos deben ayudarse mutuamente y sacrificarse, si se tercia, por el éxito profesional del otro. Queda, por tanto, abolida la hasta ahora exclusiva entrega de la esposa para conseguir el éxito marital y machicual.

Vistos los puntos de la «carta austríaca» hemos decidido poner un anuncio solicitando mantener correspondencia con los señoritos responsables de la elaboración de cartas abiertas y saludables, como es la nuestra a Dios gracias. Pero el estado general del país y el de los señoritos en particular, han reprimido nuestros deseos, seguras de que no obtendríamos ni un mal acuse de recibo y ni ganaríamos para sellos. Que igual los suben.

Misión imposible

Buscando en el buzón de la discriminación hemos encontrado una comunicación sobre el tema «El ser y misión de la mujer», en sobre más bien cerrado pero abierto a la opinión pública, cuyo remitente es la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos. La CCNPFPA, siglas de difícil pronunciación, al pronunciarse sobre la mujer tampoco deja la cosa clara: de un lado insiste «que el puesto de la mujer —con obligaciones familiares— en el hogar es insustituible», o sea que nos quedamos con lo puesto y lo sabido, en casa y con la pata o la cabeza quebrada y anquilosada. Pero de otro lado sugiere «que la sociedad reconozca a la mujer su derecho a tomar parte activa en la vida del país, creando las condiciones favorables para que ejerciten este derecho todas las que lo deseen». O sea, una de cal y otra de arena. Reconocen la contradicción en que se encuentra la mujer pero como solución a los problemas físicos y especialmente psíquicos, los padres y las madres —que alguna habrá en la confederación— nos muestran el fantasma del doctor Freud al recordarnos que «de cada cuatro niños uno sale tarado, es un inadaptado socialmente, POR LA FALTA DE AFECTIVIDAD Y ATENCION que padeció en su niñez POR PARTE DE SU MADRE». Por tanto, a esas malvadas madres no hay que lanzarles un cable de ayuda moral sino que hay que hundirlas en el pozo de la mala conciencia y de los remordimientos porque «la mujer que por su trabajo fuera del hogar se ve obligada —por necesidad o por influencia del ambiente— a desatender los deberes familiares y a REDUCIR EL NUMERO DE HIJOS, a la larga o a la corta, defraudada, sufre un trauma de honda repercusión tanto en ella como en su propia familia». Incierto porvenir. Más que por venir es lo que nos vienen diciendo desde las epístolas de San Pablo con machacona insistencia; la puesta al día corre a cargo de los medios de comunicación, de quienes se solicita colaboración para difundir la buena nueva de la vieja idea: «la mujer se enriquece y puede realizarse (el subrayado es de ellos) con la educación de unos hijos, tarea esta que no tiene parangón con el prestigio profesional más brillante que pudiera alcanzar». Madre no hay más que una y unas y otras sólo servimos para eso.

Si los señores padres se creen lo del parangón no comprendemos cómo no renuncian a su prestigio profesional, mandan sus mujeres a ganar las pesetas y se entregan en cuerpo y alma a la educación de los hijos. El afecto y la atención que necesita un niño es indiscriminado sexualmente, lo mismo se lo puede dar la madre, el padre, el abuelo o la vecina de enfrente. Y si no que se lo pregunten a sus propios hijos, el sábado por la tarde, cuando acaben de ver HEIDI. El ochenta y nueve por ciento les dirán que cambiarían a sus honrados padres de familia y madres de alumnos por un Viejo de los Alpes, un perro Niebla y un chalet en Suiza. ¡Lurulululuuuuu!



La Escuela de Psicología Social de Hostafranchs está estudiando el síndrome de Heidi que aqueja a más de la mitad de los niños en edad televidente. La sintomatología se manifiesta por un rechazo del padre, de la madre y del piso que están pagando a plazos, acompañado de un deseo irresistible por los espacios verdes y la leche de cabra.

Nuria Pompeia



TRAS EL DISCURSO DE ARIAS: EL MUNDO PASMADO Y BIEN PASMADO

La internacional de la prensa canallesca arremete contra las inalterables fidelidades del jefe de gobierno español

Los vibrantes aplausos de las Cortes Españolas al hombre al que reconocían como uno de los suyos, ponían fin a un breve pero intenso período de especulaciones sobre un posible divorcio entre las últimas Cortes de Franco y el primer jefe de gobierno del Rey. El mundo asistió pasmado y bien pasmado al discurso ni aperturista ni inmovilista, sino todo lo contrario, del jefe del gobierno. Un corresponsal extranjero, ante los claros, indesbordables diques que Arias Navarro oponía al terrorismo, el comunismo, el anarquismo y el separatismo, comentó castizamente: *¡Jo, qué cortes!* y al final del discurso, ante el delirio de los procuradores volvió a exclamar: *¡Jo, qué Cortes!*, pero esta vez con mayúscula. Pues bien, la internacional de la prensa canallesca, vencida y bien vencida por las argumentaciones del presidente, ya ha comenzado a ponerle pegas, que si patatín, que si patatán. He aquí tres muestras de tan infame conjura:

Manolius Montalbanopoulos: *Corresponsal de la prensa roja griega.* Con un pie en la III Internacional y el otro en la VIII:

«El señor Arias Navarro tiene tablas. Es decir, como todo político, es un actor, profesión digna se ejerza donde se ejerza, incluso si se ejerce, como hace el jefe de gobierno, sobre los tablados de la política.

Es cierto que corrige y no aumenta los excesos de Enrique Borrás. Pero su estilo sigue lejos muy lejos, no ya de las escuelas interpretativas de vanguardia (Grotowsky por ejemplo) sino incluso del ya perfectamente asumible justo término medio de un Stanislavsky. Es más, Stanislavsky no sólo ha sido asumido químicamente puro, sino incluso modificado por el genio norteamericano de un Lee Strasberg. En el gobierno hay ministros-actores influidos por el tándem Lee Strasberg-Stanislavsky. Hasta el propio Fraga trata de vez en cuando de mirar sin ver o de estar de pie sin estarlo, como hacían Marlon Brando, James Dean, Paul Newman, los mejores logros de la escuela Stanislavsky-Strasberg. No diremos que Arias Navarro tiene un estilo idóneo para interpretar *En Flandes se ha puesto el sol*, pero sí sostendremos hasta el expediente administrativo (no se pasen), que sus maneras dan sobre todo para una comedia dramática a lo Calvo Sotelo, por ejemplo: *La Muralla* con las cejas altas y *Una muchachita de Valladolid*, con las cejas bajas.»

Manelet Vasques Montalbà: Corresponsal de la prensa separatista griega. —Ha trabajado clandestinamente en la escisión de Palencia del reino castellano-leonés.

«Todo el discurso se construyó sobre el "sí pero no...", ceremonial que en el pasado se practicó en España con más carisma, más naranjas y más tiempo. En el afán por dorar la píldora parecía una brasa a la que ni siquiera el señor Arias Navarro quería cogerse con fuerza. ¿Necesitaba el jefe de gobierno el apoyo de unas Cortes que sólo aplaudieron las referencias a la fuerza, el orden, la autoridad, omitiendo desdeñosamente serios consentidos democráticos? ¿Por qué quiso el jefe de gobierno establecer fosos insalvables entre su programa y las fuerzas sociales y políticas de la oposición, protagonistas de una dinámica que sólo va a frenarse a base de mucho garrotazo? En su apuesta, el señor Arias Navarro eligió un camino por el que se va en compañía de casi nadie. El discurso de Arias no tranquilizó a los ultras, ni siquiera al meditabundo Girón que se tomaba píldoras personales e intransferibles ante las cámaras de televisión. El discurso de Arias no le sumó ningún convencido y le restó compañeros de viaje que sólo esperaban una sonrisa convincente para proclamar: *Es mi hombre.* Tengo la impresión de que el discurso sólo gustó a esa mayoría que nunca ha sabido muy bien dónde está, pero sí por qué está y para qué está: para que sus sitiales no sean ocupados por otros.»

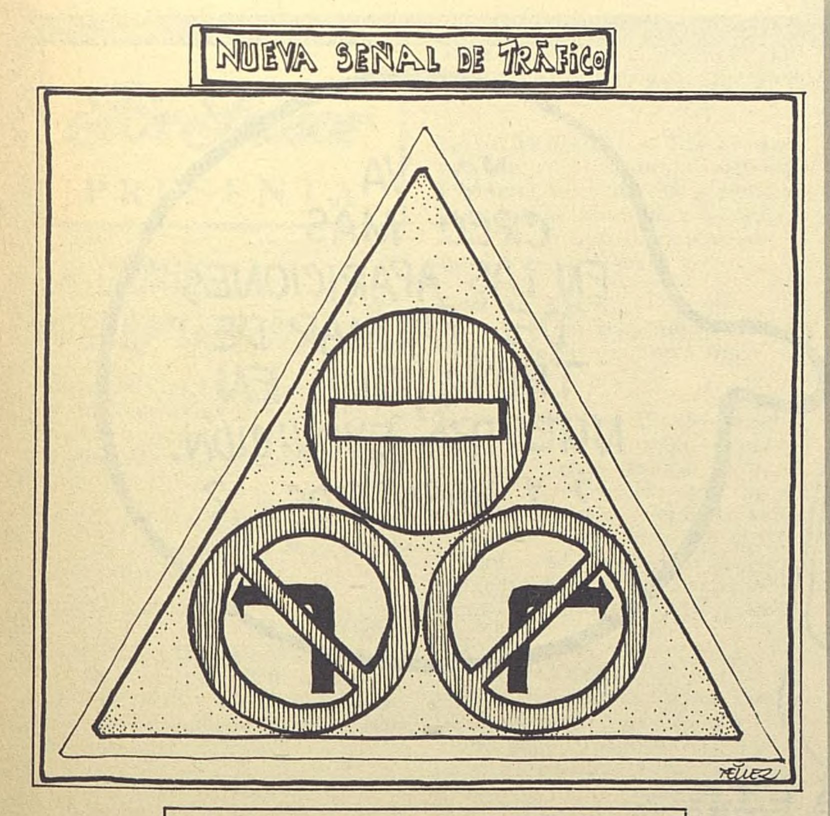
Manolito Vázquez Camborio, alias «Flor de la raza calé». —Fundador del partido Meridional Intransigente: ácarata, comunista, separatista, concupiscente, frankesteniano y griego.

«Arias quiso asustar a los que no se asustan, tranquilizar a los que no se tranquilizan, incluso quiso resucitar a los muertos enterrándolos, zancadillear a las estatuas de hormigón con un pie de mazapán, construir estatuas de mazapán con un cincel de hierro, poner en marcha el tren del futuro con carbones muertos. Es cierto que el jefe de gobierno cuenta con un respaldo fundamental que nos parece hoy por hoy tan innombrable e inopinable como el Rey. Pero es un respaldador espectante al que el señor Arias deberá convencer no sólo de que va a conservar lo conservable, sino de que va a actualizar lo actualizable. Verbalmente es una fórmula irreprochable.

En el terreno de las ciencias políticas y sociales la fórmula utilizada por Arias no tiene los respaldadores fundamentales, tampoco firman cheques en blanco y a la corta o a la larga comprobarán la contabilidad, pedirán balance, si es que el país no está por entonces cantando el balance como se cantan las cuarenta.»

Cualquier lector avispado habrá podido adivinar que la conjura internacional va de capa caída porque bajo los distintos nombres que hemos dado se esconde un único agente subversivo que, a manera de Mortadelo y Filemón, se transforma en distintas personalidades.

Informe elaborado para la CIA por Manolo V el Empecinado — Secretario general en funciones de la Internacional Demócrata-Cristina.



Solución: Peligro, Discurso de Arias

PUES VAN DADOS LOS DE LA RECONCILIACIÓN ETIQUETADA...

Y QUE NO LES PILLE YO...

"... NO HABRA LUGAR PARA MANIOBRAS DISOLVENTES Y ANARQUIZANTES

... DE ES NOS ENCARGAMOS MENDA

..NI PARA SEPARATISMOS HABILMENTE CAMUFLADOS...

NO NO

NI PENSARLO

"... Y TAMPOCO PARA AQUELLOS QUE CONSPIRAN ALLENDE LOS URALES FALTARIA MAS

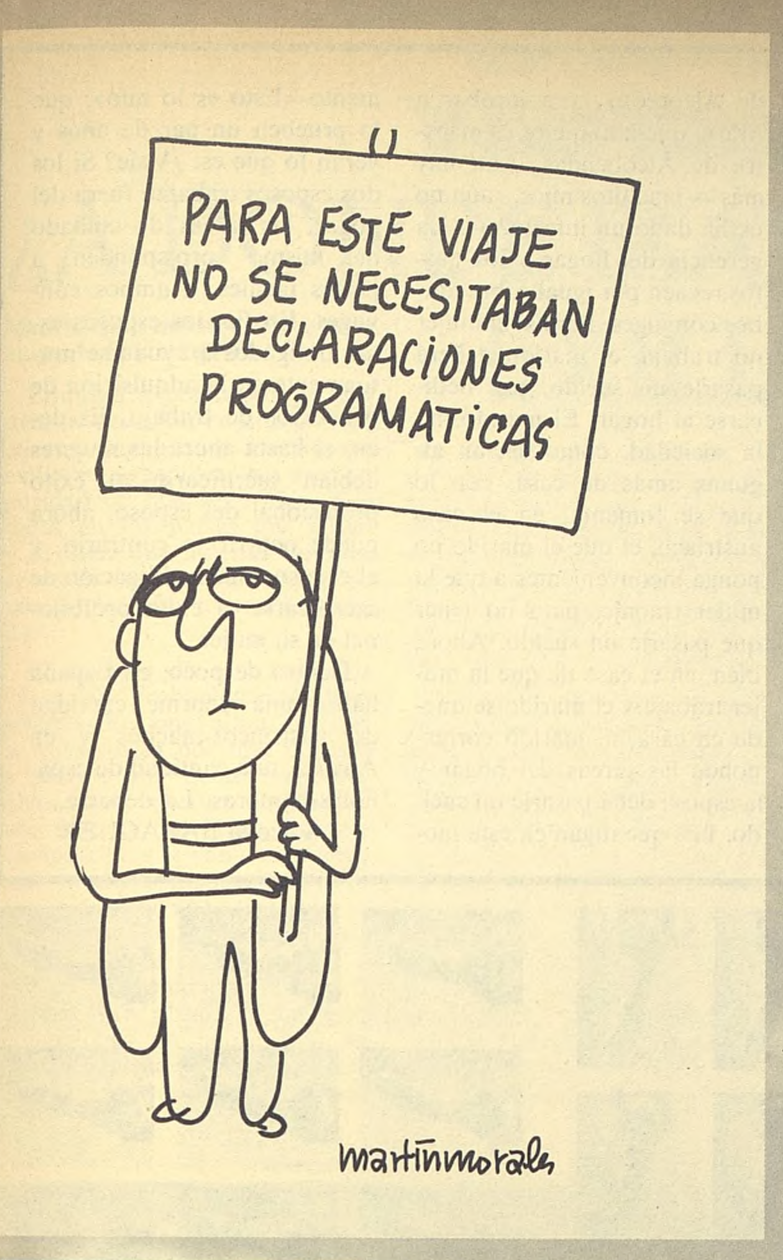
ESO ES NI COMUNISTAS, NI SEPARATISTAS NI NADA

¡¡ALBRICIAAAS!! ¡¡AL FIN SOLOS OTRA VEZ!!


...Y EN LA PRIMAVERA CLARA IRÁ CON SU PADRE A VER A HEIDI A LA MONTAÑA.
martínmorales


NUESTRO GOZO EN UN 28 DE ENERO!
martínmorales


YO YA CREO MÁS EN LAS APARICIONES DEL PALMAR DE TROYA, QUE EN NUESTRA EVOLUCIÓN. ¿Y VOSOTROS...?
martínmorales





LA ENCUESTA PROGRAMATICA

(Realizada el 28 de enero, justo un mes después del día de los Santos Inocentes, por el súbdito, ciudadano, o lo que sea, Martinmorales)

PREGUNTA. — ¿Qué le ha parecido el discurso del Presidente Arias, ante las Cortes?

RESPUESTAS:

RAMON TAMAMES — Esto no hay quien lo pare. Empezó a pararse en 1936 y no ha dejado de pararse. Lo dicho, esto ya no hay quien lo pare.

FRAGA IRIBARNE. — A mí..., francamente... y siguiendo la actual corriente de los pueblos, creo que... la autoridad, el guante de seda y la mano de hie... ¡pero bueno! ¿Por qué no lee mañana lo que diga el Diario de Barcelona y se entera de lo que pienso?

RAUL MORODO. — Discurso como éste son los que la izquierda española necesita para sentirse más unida ante la adversidad. Esto es lo que pienso yo de lo que ha dicho Arias.

GARCIA SALVE. — A mí el discurso me ha parecido que está dentro de la más pura línea virgen.

LOPEZ IBOR. — Ha sido un discurso para un pueblo maduro. Ha sido un programa para un pueblo maduro. Ha sido en suma una guía para que los españoles que aún conservan sus facultades, se integren a la participación. El que no lo vea así, yo lo proclamo desde aquí: está loco.

FELIPE GONZALEZ. — Este ha sido el discurso de Arias para el país. Yo espero que lo que diga ahora para la prensa del exterior tenga algo de apertura. Yo es que lo que ha dicho en las Cortes no lo he entendido nada. ¿Usted se ha aclarado?...

AREILZA. — Como ya estamos en la OTAN no era necesario que nuestro presidente hiciera alusión a nada de nuestras relaciones con el exterior. Y así lo ha hecho. Me ha parecido por tanto un discurso muy programático, muy hemiciclal y muy tal.

VILLAR MIR. — Yo, a esa pregunta que me hace puedo responderle de dos formas: Como ministro de Hacienda o como empresario. ¿Cómo lo prefiere?...

ENRIQUE Y TARANCON. — A mí ya me han pedido un informe de Roma sobre cómo he visto yo este discurso de Arias y les he dicho lo mismo: Que el Señor reparta su santa bendición sobre todos nosotros y que hágase su voluntad así en la tierra como en el Cielo.

EMILIO ROMERO. — ¿Que qué me ha parecido este discurso de Arias, aquel en el que todos confiábamos que iba a llevar el inmovilismo a buen puerto? Pues que sí, que estoy con él. Vamos con él y con quien sea menester, eso sí, siempre que esté dentro de los principios fundamentales. Y a mí me parece que Arias aún no se ha salido de ellos. O a lo mejor sí. Yo, sinceramente, no sé si es que ya no entiendo de esto o que ya no me cuentan nada.

MARCELINO CAMACHO. — Yo dije que la libertad estaba a punto de tocarse con la mano y siguiendo con mi última línea de rectificaciones digo ahora que después del 28 de enero, la libertad se va a tocar con la punta del dedo central.

JORDI PUJOL. — No seamos impacientes. Miren lo que ha dicho Kissinger: que no portugalicemos España. Veamos en qué queda esto de enero, del 28; de lo que dicen que hubo ese día en las Cortes, vamos.

TORCUATO FERNANDEZ MIRANDA. — A mí la parte que más me ha gustado del discurso de Arias fue cuando se refirió a los partidos políticos. Todo el mundo creyó que se había referido a los partidos y no se estaba refiriendo a ellos. Se estaba refiriendo a las asociaciones, pero tampoco. Fue de maestro. Yo, con Arias.

SOLIS. — ¡Je, je, je...! Yo, je, je, je... Nozotroh, losh hespañolesh, que queremosh lo mejó para nueshtro país, je, je, je... hemos de alabar todo lo que salga de lash manosh de nuestro... presidente Arias, porqueeeeee... como le he disho a mi hermano Domingo, que está en Jaén, esto zigue tó iguá.

CANTARERO DEL CASTILLO. No sé si debería contestar a cualquier pregunta que se me haga relacionada con la política de nuestro país, visto el interés que tiene el Gobierno en que entre mi Reforma Social en la Administración, pero, en fin, voy a contestarle: a mí este discurso me ha abierto una brizna de esperanza. Ahora a ver a ver en qué queda tanta promesa. Que tengo aquí mi Reforma Social Española dispuesta a lo que haga falta para formar parte del Gobierno, y cuando ellos quieran y hasta ahora no ha habido manera, chico.

RUIZ-JIMENEZ. — Ya lo decía yo en 1953, cuando aquellos disturbios. No puedo seguir en este gabinete porque no estoy de acuerdo con el discurso que Arias pronunciará en las Cortes en 1976.

GARCIA CARRES. — Pues qué quiere que le diga; que me he salido del Sindicato de Actividades Diversas viendo el cariz que iban tomando los acontecimientos y observando detenidamente lo que ha dicho Arias Navarro en este discurso, a lo mejor pido la reincorporación. Estoy muy animado.

GIL ROBLES. — La derecha se ve claramente que no tenemos futuro en este país. Pero nuestra alegría ahora mismo está en que el Gobierno actual a la izquierda tiene menos porvenir aún. Eso pienso de lo que vi el otro día en la televisión.

JIMENEZ DE PARGA. — ¡Con lo fácil que hubiera sido disolver las actuales Cortes, Dios mío, y verse obligado Arias a tener que leerles a los procuradores ese programa de gobierno! Francamente, no lo entiendo.

GIRON. — Tóqueme, tóqueme aquí en el corazón. Así, eso es, mire cómo después de oír en el hemiciclo a Arias en este discurso, respiro más tranquilo. Míreme las pulsaciones. ¡Arias, chico, me has rejuvenecidoooooo!

TORCUATO LUCA DE TENA. — Esperamos mucho de Arias en esta Casa. Es necesario que entren en funcionamiento inmediatamente todos los resortes del poder para que la vida política del país vuelva a sus cauces. Prensa Española, concretamente el ABC, ha perdido en lo que va de apertura alrededor de 10.000 ejemplares en la tirada; así es que esperamos que la actual política del Gobierno vuelva a la normalidad y que el país se normalice y con la información, por ejemplo controlándola como antes, y los periódicos históricos como el nuestro recuperen su prestigio. En eso estamos.

TIERNO GALVAN. — Esperaba mucho más de Arias en esta ocasión, la verdad. Pero a lo mejor es que esperando a que el Rey aprobara la prórroga de la legislatura, no le ha dado a prometer todo lo que tenía previsto. La culpa en todo caso no sería de Arias sino de los consejeros del Rey. Además ese discurso parece que ha sido corregido por unos y aumentado por otros Francamente, ¿habrá hecho el presidente el discurso que él hubiese querido hacer? Que nos lo diga Ricardo de la Cierva dentro de veinticinco años a ver si nos lo creemos.

Alicia en el país de las maravillas



EMIGRAR A AUSTRIA

Viena es así, Viena es así, que decían a golpe de vals los señores de la postguerra. Los señores que añoraban la Viena en los años cuarenta, seguramente la anatematizarían en estos momentos. ¡Vade retro, Satanás austríaco! Pues no nos han salido feministas ni nada. De ello nos da buena cuenta el semanario *Triunfo* de nuestros amores, que ha vuelto a salir, gracias a una buena cantidad de velas que esta servidora, entre otros españoles bien pensantes, le ha puesto a Santa Rita, Santa Rita, lo que se da no se quita, patrona, por más señas, de los imposibles. Llegado ese momento, los partidarios del tranquismo, que se compran el *Por Favor* en ejercicio masoquista de humildad, empiezan a hablar del contubernio de la izquierda, que se dan coba unos a otros. De la izquierda, en el sentido amplio de la palabra, tenía que ser el mass media que recogiera la noticia de una serie de leyes puestas en solfa por el gobierno austríaco que, naturalmente es tirando a socialista —lagarto, lagarto— y que, por lo tanto, también tira hacia el feminismo. Veamos cuáles son esas leyes: en primer lugar, el marido deja de dar el nombre a la mujer —éste es uno de los pocos privilegios que tenemos las españolas, que conservamos nuestro pasaporte a nuestro nombre y nuestro carnet de identidad también, y así nos va, que en los hoteles del extranjero nos miran mal de todas, todas. Con lo cual nos congratulamos, a ver si la gente deja de mirar mal si un señor se mete en la habitación con una señora que no se llama igual. Pero es que hay más: a partir del 1 de enero del año próximo, la ley autorizará a que el matrimonio pueda elegir entre el apellido de la mujer o el del marido, que será transmisible a los hijos. Ay, ay, ay, ¿qué pasará ahora con todos los machitos que se dedican a hacer hijos a sus mujeres, para ver si sale «un varón que perpetúe mi apellido»?

Sigamos, sigamos, que el asunto no tiene desperdicio: la esposa no tiene obligación de seguir al marido en caso de que éste cambie de lugar de domicilio. Nada de decir «María, que me han hecho notario de Alcorcón», y a jorobar a María que a lo mejor es maestra de Alcobendas. Aún hay más —machitos míos, ¿aún no os ha dado un infarto?—: La gerencia del hogar y los gastos recaen por igual sobre ambos cónyuges. Pero si la mujer no trabaja, el marido deberá pasarle un sueldo, por dedicarse al hogar. El marido, no la sociedad, como decían algunas amas de casa, con lo que se fomenta, en el caso austríaco, el que el marido no ponga inconvenientes a que la mujer trabaje, para no tener que pasarle un sueldo. Ahora bien, en el caso de que la mujer trabaje y el marido se quede en casa, al marido corresponde las tareas del hogar y la esposa debe pasarle un sueldo. Los que digan en este momento «Esto es lo mío», que lo prueben un par de años y verán lo que es. ¿Vale? Si los dos esposos trabajan fuera del hogar, las tareas de cuidado del mismo corresponden, a partes iguales, a ambos cónyuges. En fin, los esposos están obligados a ayudarse mutuamente en la adquisición de beneficios de trabajo. Es decir, si hasta ahora las mujeres debían sacrificarse al éxito profesional del esposo, ahora puede ocurrir lo contrario, y el esposo tendrá obligación de sacrificarse al éxito profesional de su mujer.

Dentro de poco, en España habrá una enorme cantidad de austríacos-machos y en Austria, una cantidad de españolas-hembras. La debacle.

Soledad BALAGUER

FELICITAR

PEDIR

MEDIR

CANTAR

PACH.

¿A DONDE IRAN LOS NUEVOS EXILIADOS?

Madrid (de nuestro corresponsal en la Corte Celestial).

Empieza a preocupar en Madrid la situación en que podrán encontrarse pronto los nuevos exiliados españoles. No hay seguridad de que sean bien recibidos en los países que elijan y se teme que muchas familias se vean seriamente afectadas por dificultades materiales agudas.

El número de esos exiliados va a ser, probablemente, muy amplio. En una situación que se caracteriza por una libertad a plazos, una democracia ambigua, una apertura limitada y una política indefinida, muchos compatriotas se van a encontrar con el duro inconveniente de no pertenecer ni al Gobierno ni a la oposición, al menos a una oposición que se presenta a sí misma indefinida, ambigua, limitada y a plazos. Y en tales condiciones no habrá más remedio que marcharse. Es decir, se tratará de seguir viviendo como se pueda, ya que con un poco de suerte sobre estos compatriotas van a caer dos represiones —en muchos casos a nivel privado y casi inobservables desde la calle—: la represión de la estructura que ostenta el poder y la represión de la estructura que aspira a ostentarlo.

Nos decía hace poco un caballero que ha militado treinta años no sólo en la oposición política sino en la oposición social: «A nosotros no nos asusta la represión desde el Poder —todo poder reprime, por lo que se ve—, ya que estamos acostumbrados a ella. Es una represión de línea clara y con cartas destapadas casi siempre. Lo malo es la otra represión, la que se ejerce en nombre de quienes aspiran a llegar pronto —oposición se denominan— a la cumbre del mando, ya sea de una forma o de otra. Estos conciudadanos estiman que nosotros, los que seguimos diciendo "no es eso, no es eso", como el señor Ortega durante la República, somos seres molestos, extravagantes y picajosos, capaces de malograrlo todo por un inconformismo que se niegan a entender. Y cavilan que todo, me parece a mí, son sus propias posibilidades de fabricar un país a su imagen y semejanza.»

¿A DONDE IRAN?

El problema es éste: ¿A dónde irán estos nuevos exiliados, que se van a cruzar en la frontera con los exiliados que vuelven? Hay que tener en cuenta que no son exiliados de izquierda —normalmente los exiliados son siempre de izquierda en este país—, sino exiliados que han ido más allá de la izquierda para decirle, exactamente: «Por ahí se ganará la política, pero se perderá cualquier posibilidad de una nueva sociedad, de una auténtica nueva sociedad.» Y esos exiliados ¿en qué país van a encajar ahora, con una situación casi generalizada de izquierda conformista a niveles de estructura; con una izquierda derechizada, para decirlo de alguna forma? Porque en el mundo parece que hay un fenómeno claro: que las izquierdas, izquierdas de partido y organización, se están haciendo de derechas. ¡Pues sí que la hemos hecho buena!

Habría que solicitar a las Naciones Unidas, se dice en los medios progres de Madrid, la creación de un Estado independiente en que todos estos exiliados pudieran reunirse para intentar la noble utopía de construir lo que es realizable, dígase lo que se quiera y por quien quiera. Un Estado de superizquierdistas, que podría radicarse, por ejemplo, en Ibiza. Los ingresos de este nuevo Estado dimanarían casi exclusivamente de los estudiosos y turistas que vendrían a observar cómo se puede vivir sin religión y no discutirla, además; cómo se puede hacer el amor sin precisión de las estructuras punitivas que suponen desde un matrimonio, por liberal que sea en su organización jurídica, hasta una ley del divorcio, siempre concebida como un otorgamiento desde el poder conservador; cómo la relación paterno-filial debe reducirse a un mutuo servicio entre seres radicalmente independientes, si es que realmente han de ser eso: seres.

Predicar todo eso no sólo es escandalizante para la derecha, sino incómodo para la izquierda —«ya fastidiará usted el pacto, ya»—, y en su virtud hay y habrá víctimas entre sus postulantes. Estos postulantes serán los nuevos exiliados, porque no cabrán, ya no caben en la sociedad; en la llamada vieja sociedad o en la apuntada sociedad nueva. Serán los seres escandalizadores a los que habrá que echar. Pero ¿a dónde?

Antonio Falaci



Campamento de nuevos exiliados después de haber quedado la progresía española en cueros.

VALLES INC. PRODUCTIONS

(DE LA SERIE "ESPAÑA SINIESTRA")

Hoy presentaamooooos:

"EL VALLE DE LOS HOMBRES AZULES"

STARRING, PEPON PI

















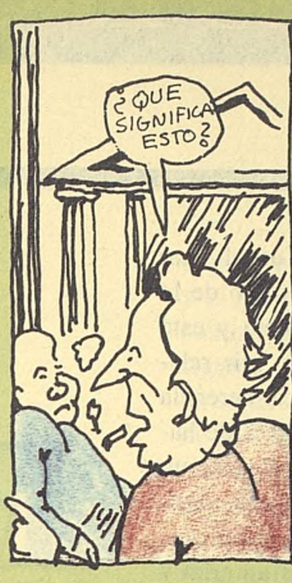








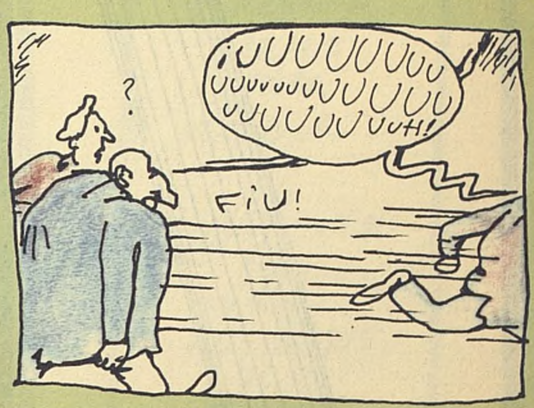








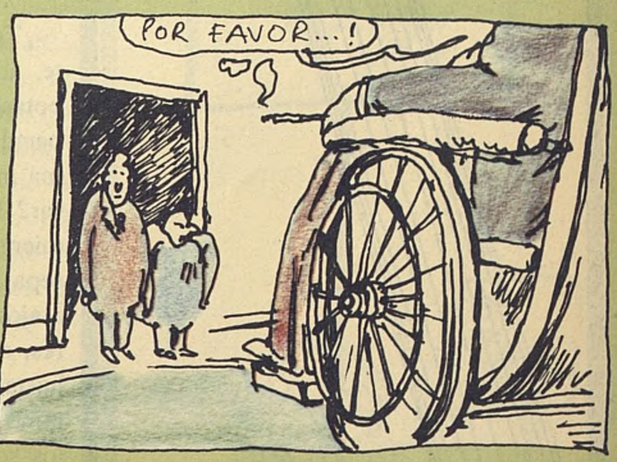




















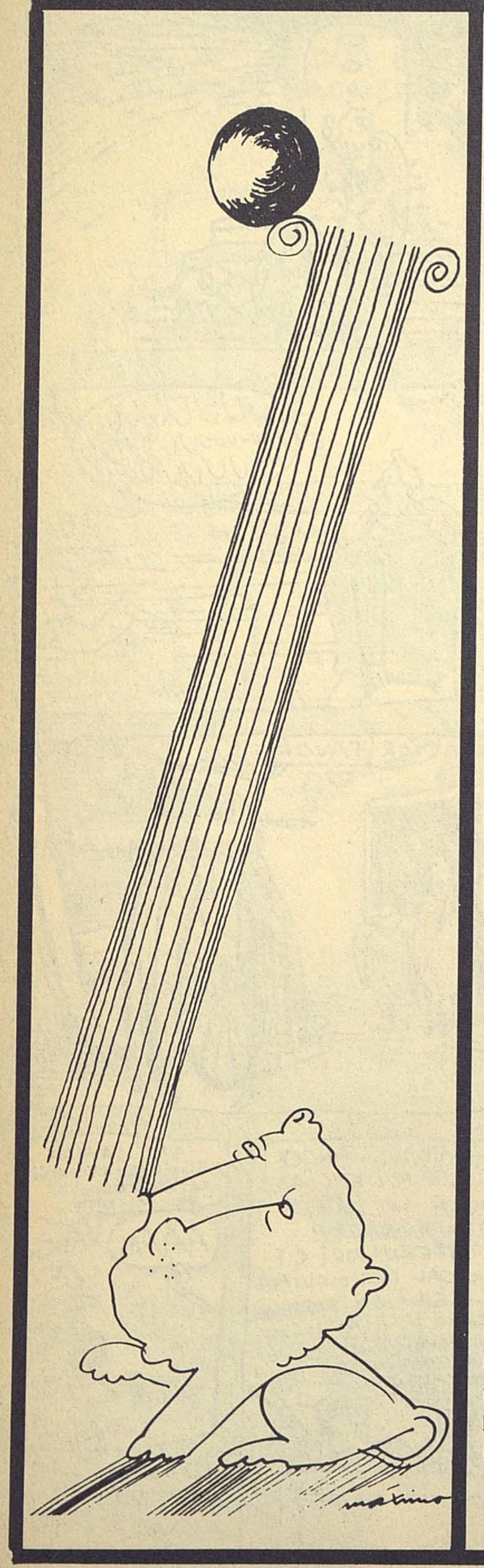
¿QUÉ ES ESTE BOLLO? ¿QUÉ SIGNIFICA TODO ÉSTO? ¿EH?

¡CONTINUARÁ!

LIBRO DE

MAXIMO

QUE[...] PSIQU[...]



Querido psiquiatra: Déme usted unas pastillas que me vuelvan más tonto de lo que soy. Soy un tonto imperfecto y esto me acarrea serios desajustes en mis relaciones públicas y privadas. La herencia y el ambiente no han sido capaces de hacer de mí un tonto total y ni siquiera un tonto a nivel de nuestro tiempo y de nuestro espacio. Y ya se imaginará usted que, en tales condiciones, mi vida es un erial y un jardín de las desdichas.

Quiero ser un tonto respetable como tantos compatriotas míos que han llegado a triunfar en la política, en las artes, en las letras o en los negocios. Quiero ser un tonto asimilable y respetado, un tonto aplaudido unánimemente, espejo en el que puedan mirarse con legítimo orgullo e identificación plena millares de tontos repetidos a lo largo y a lo ancho de la tontería nacional.

¿Tendría usted algún calmante, sedante, adormidero o estupefaciente que embotase poco a poco mi imprevisible capacidad de reflexión, que anulase en suma mi particular y funesta manía de pensar? Porque, como usted sabe, el pensamiento individual (y no hay otro, que yo sepa), si se le deja suelto, tiende a tomar atajos, a caminar por vericuetos singulares, a desarrollar sus propios laberintos y hasta a apartarse peligrosamente del camino real, de las cañadas ovejunas y de los senderos balizados y mostrenco sancionados por la tontería general. A poco que un tonto imperfecto como yo piense por su cuenta, se encuentra hasta las ingles en el cañizal pantanoso del «pero» y el «sin embargo», y nota que se hunde irremisiblemente en las ciénagas del «quizá» y hasta en los abismos del «por ahí no paso, Santo Tomasso». Todo ello entre las miradas frías y exterminadoras de los tontos ortodoxos, asamblea inapelable, ensordecedora y coral.

Yo no quiero pensar con tontería propia, sino aceptar sin fisuras ni reserva mental alguna el pensamiento ya pensado de la tontería establecida. Déme usted unas pastillas que me faciliten esta ascesis invertida, este descenso por la escala de Bocaj, ya que por mí mismo, y sin la ayuda de eficientes alucinógenos, quizá no sea capaz de la consoladora y confortable integración suma. Quiero, cuando repulse, hacerlo enérgicamente. Quiero, cuando aclame, hacerlo entusiásticamente. Necesito estar de inquebrantabilidad a mis adhesiones y de inapelabilidad a mis con-



RIDO
IATRA

denas. Por favor, doctor, cúreme el prurito del matiz.

Tiene que haber algunas pastillas que hagan de mí un tonto disciplinado y habitual. Que anulen en mis raíces cervicales la picazón de pedir la palabra para disentir o de negar mi voz a los himnos. Yo quiero, necesito ser uno de tantos, uno de tontos. Un tipo seguro de su propia tontería. Un miembro inequívoco de un grupo roquero. Quiero tener perfectamente deslindados los amigos de los enemigos, lo positivo de lo negativo, lo fasto y lo nefasto. Quiero estar con quien sea y contra quien sea de un modo íntegro, integrista, integérrimo e integral. Quiero tener un libro de cabecera y un breviario de pies. Quiero recibir en mi correo diario la consigna del día, el santo y seña y la contraseña. Todo antes que tener que hacer de mis veinticuatro horas una aventura personal y un horror de errores.

Deseo suscribirme también a un manual de táctica, estrategia y coyuntura, un prontuario fascicular en el que se me diga cada semana contra quién o contra qué debo emprenderla a patadas y sobre qué luminarias indiscutibles e indiscutidas debo pasar con unción sobre ascuas.

Tiene que haber algunas pastillas, doctor, que me impidan ser más alto o más bajo que el grueso de la tropa y el tropel. Que me inhiban la propensión a circular en sentido contrario al que siguen las mesnadas y el legendario Vicente. Tiene usted que facilitarme al menos, querido psiquiatra, una tontería que me introduzca con pleno derecho en la comunión de las ruedas de molino y en el limbo de los oficiosos. Veo tantos tontos felices a mi alrededor, que no me resigno a ser un tonto infeliz y siempre a punto de la expulsión del paraíso.

He seguido fielmente sus pretratamientos, doctor. He leído los editoriales de los periódicos, he visto y escuchado los telediarios, me he impregnado de proclamas y soflamas, he estudiado las propuestas programáticas de las asociaciones políticas, me he abonado al Diario de Sesiones y me he leído, más o menos completos, todos los discursos trascendentales. Aun así no he entontecido del todo. Por lo que creo que mi patología es un caso rebelde a las terapéuticas psicológicas o curación por el espíritu. Necesito de la bioquímica, doctor. Déme usted unas pastillas antes de que me dé el telele.



¿VEO, VEO!
¿QUÉ VES?
UNA COSITA
¿CON QUÉ LETRITA?
CON C, Y ACABA CON N
C.....N NO CAIGO
MACHO; PUES ESTÁ TIRADO





FERNANDO VALERA, EL PENULTIMO REPUBLICANO

–¿Decía usted, señor Valera?

–...sí, decía que no sé si ustedes se acuerdan de Fregoli, un transformista de mi juventud que interpretaba unos sainetes muy divertidos en los que él solo representaba todos los personajes: salía por una puerta vestido de señora y entraba por la del otro lado del escenario convertido en amante celoso.

–Bueno: ahora también hay en el país bastante transformista

–Por eso digo que a esta época yo la definiría como la del fregolismo, que se ha impuesto en España: la gente iba con camisa azul y ahora viste con zamarra roja pero en uno y otro caso son los mismos personajes, unos farsantes que ni antes fueron fascistas ni son ahora revolucionarios.

–El año 1936 ¿usted qué era?

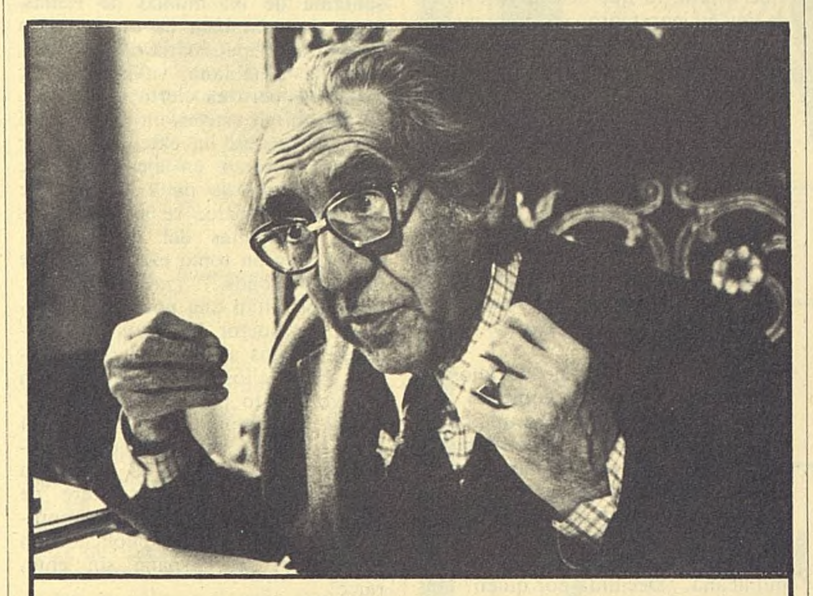
–En el momento en que estalló la revolución yo era diputado a Cortes y al mismo tiempo subsecretario de Comunicaciones y Marina Mercante. Durante la guerra fui subsecretario de Obras Públicas y el año 1937, cuando el doctor Negrín separó a las sindicales del gobierno y dio la hegemonía al Partido Comunista, yo protesté y dimití.

–Y a partir de 1939 ¿qué fue de su vida?

–Viví en Francia cuatro años, dos de ellos en zona ocupada, buscado por la Gestapo y escondido por amigos franceses de la Juventud Católica, con los que no tenía afinidad ideológica pero sí afinidad moral. Logré pasar a zona libre con documentación falsa y posteriormente pude evadirme hasta Marruecos para desde allí marchar a Méjico, en donde trabajé varios años como profesor y como humanista en la Universidad Nacional Autónoma hasta que el año 1946, al reconstituirse las instituciones republicanas en el exilio, regresé a Francia reclamado por el entonces presidente de la República, señor Martínez Barrios. Desde entonces y hasta mi jubilación trabajé como profesor de Lengua y Literatura Española, viajé por el mundo reuniendo y animando a las colonias españolas de residentes y de refugiados y pronuncié, a lo largo de más de veinte años, más conferencias que las pronunciadas en España, en donde sin lugar a dudas fui el hombre de mi generación que más habló.

–¿Y dentro del gobierno republicano en el exilio?

–Con el gobierno Giralt me encargué de la Información: con el de Llopis fui ministro de Hacienda y... por cierto que cuando me nombraron ministro de Hacienda le preguntaron a Martínez Barrios cómo se le ocurría nombrar ministro de Hacienda a un soñador, a un poeta, y él respondió que precisamente por eso, porque sólo los poetas son capaces de inventar algo de la nada y yo he creado la Hacienda de la República en el exilio, muy modesta, con mi imaginación y gracias a ello se ha podido sostener una pequeña acción y una pequeña oficina.



No hablamos de conocer fantasmas para regir la España moderna.
(Fernando Valera, presidente del Gobierno de la República en el exilio.)

–¿Qué más ha sido dentro de los gobiernos republicanos en el exilio?

–Con el gobierno del señor Albornoz fui ministro de Hacienda y de Estado: con el señor Ordas fui ministro de Relaciones Exteriores y vicepresidente: con el general Herrera ocupé la vicepresidencia: con Sánchez Albornoz volví a ser ministro de Relaciones Exteriores y al morir el señor Jiménez de Asua y dimitir en la presidencia el señor Sánchez Albornoz por entender que estando él en Buenos Aires no podía sostener eficazmente la acción, el nuevo presidente de la República, señor Maldonado, me nombró presidente del Gobierno. De esto hace unos cuatro años.

–¿Se reúne periódicamente el gobierno en el exilio?

–El consejo, sí. Y, además, no se reúne solamente el gobierno: porque una de las cosas en las que ustedes han de pensar es que las instituciones republicanas no son sólo el gobierno: hay una presidencia de la República, hay un organismo parlamentario, hay una junta permanente de Estado... Esta última institución, que sólo se reúne en momentos importantes, está formada por el presidente de la República, señor Maldonado: por el actual presidente de las Cortes, señor Casanenyes: el jefe del gobierno, que soy yo, y los ex presidentes del consejo de ministros, que en el momento de la última reunión eran los señores Ordas, Sánchez Albornoz y Julio Just, así como también el presidente de la Generalitat de Catalunya, señor Tarradellas, y el presidente del gobierno vasco, señor Leizaola. ¿Razones de ser del gobierno republicano en el exilio? Nosotros sostenemos la tesis, respecto al punto de vista del Derecho, de que no somos un poder, no tenemos un territorio nacional, no tenemos súbditos, no tenemos hacienda: no tenemos más que el deber de proclamar que España tiene derecho a mantener la legitimidad de la República. Las Cortes hicieron la constitución legítima de España y luego... bueno, luego hubo lo que hubo: la sublevación militar, la intervención extranjera, la guerra civil, la revolución... Pero a nosotros nos parece que todo eso no basta para suprimir una legitimidad que solamente puede ser cambiada por el pueblo español libremente consultado. Partiendo de esto, en tanto que el pueblo libremente no haya hablado y no haya dicho que ha cambiado su voluntad y que lo que quiere es otra cosa, nosotros sostenemos que la representación legítima de la voluntad de España es la República y al decir la República no decimos nuestras personas sino las instituciones. Se anda, por ejemplo, buscando la fórmula de unir a los españoles. Bien: en el gobierno de la República se han unido varias veces, porque, sí, ahora es un gobierno casi a título personal, limitado, pero en algunos momentos ha tenido amplísima representación y ahí está el gobierno del año 1946, presidido por Giralt, con Carrillo de ministro y con...

–¿Y por qué se acabó la unión?

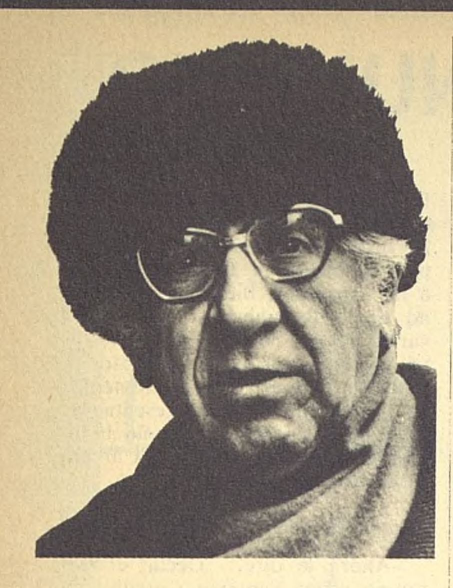
–Ahora le diré... Decía: con el propio señor Santiago Carrillo como ministro y por la derecha, católicos como Sánchez Guerra, además de representaciones del interior, de la CNT y de casi todos los partidos; una gama amplísima de opinión nacional que sostenía la tesis de que acabada la guerra, restablecida en todas partes la democracia, era llegado el momento de convocar unas elecciones nacionales con el régimen legítimo, que era la República, para que el pueblo dijera lo que quería. Ese gobierno trabajó intensamente en las Naciones Unidas –fue el gobierno que consiguió la condena del régimen–, logrando la retirada de embajadores, y nosotros creemos que ese gobierno hubiese logrado restablecer la legalidad republicana en el país y con ella la paz y la convivencia nacional si no se hubiera desencadenado la guerra fría, que trajo como consecuencia el que los comunistas se separasen del gobierno porque éste siguió la política occidentalista, y por otra parte Occidente pensó que más que plantear el problema concreto español de la legitimidad o ilegitimidad, lo que le convenía era aprovechar la posición estratégica de España para hacer todo lo que luego se ha hecho: bases americanas y todo lo demás.

–Entonces

–Perdón. Muchos años después de todo eso, seguimos creyendo que nada hay más fácil, más realista, que establecer una constitución republicana y con arreglo a ella formar un gobierno nacional y convocar en un plazo prudencial unas elecciones que elijan un Parlamento y un presidente. Ese día consideraremos que nuestra misión ha terminado y nos vamos, por lo menos yo, a nuestra casa.

–Pero para que todo eso pueda ocurrir hay que movilizar a la gente en el interior.

–¡Claro! Pero eso no lo podemos hacer nosotros solos. Lo han de hacer todos. Mientras anden divagando sobre teorías más o menos contradictorias y aun sin negar que todo es eficaz y cada uno trabaja como puede, creemos que no se llegará a un resultado mínimamente práctico mientras el movimiento republicano no resurja en la nación. Durante muchos años hemos estado



sometidos al boicot más grande, tanto nacional como internacional; nosotros no existimos para los españoles; han decretado el certificado de inexistencia; yo he dicho alguna vez que el arma más poderosa que ha tenido la época pasada para mantenerse ha sido el monopolio sobre la información, es decir, la mentira: el pueblo español no sabe nada de la realidad española o lo sabe falsificado, que es peor.

–¿Cuáles son sus relaciones con las instancias unitarias del interior del Estado español, la Junta Democrática y la Plataforma Democrática?

–Nosotros no creemos que el camino que siguen esas entidades sea el mejor, pero si nos equivocáramos y por ese camino se llegara a la consulta libre de la voluntad nacional, nos inclinaríamos ante el resultado. Sin embargo, y antes de que se llegue a ello, creemos que la convocatoria de una constituyente –que es lo que piden las entidades que ustedes han citado– es peligrosa e innecesaria. Peligrosa porque un período constituyente vuelve a poner en primer plano todas las llagas tradicionales de la sociedad española, que habían sido cicatrizadas por la constitución del año 1931. Además, en un momento como el que va a vivir España, hay que dedicar la mayor parte de las energías del país y del gobierno a resolver los problemas económicos y sociales del presente y no hacer una nueva constitución; es una pérdida inútil de tiempo porque esa constitución que pretenden hacer, si responde a las exigencias de una democracia moderna, vendría a parar a la constitución que ya tenía la Republica, que está a la altura de los tiempos por dos razones: la primera, porque democráticamente todas las instituciones están fundadas en la voluntad nacional; la segunda, porque las formas de las instituciones creadas por la democracia de la constitución del 31 son precisamente aquellas a que están llegando ahora las democracias más adelantadas del mundo. Es una cosa curiosa el que los españoles ignoren totalmente la constitución de la República y sin darse cuenta la estén siempre pidiendo: la Iglesia habla ahora de la separación entre ella y el Estado. Eso era la constitución republicana en materia religiosa. Las mujeres se manifestaron el otro día pidiendo la igualdad de derechos entre ambos sexos. ¡Eso era la constitución del 31! El sufragio universal para mujeres y hombres: la constitución española se anticipó a todas las naciones de Europa. Se ha creado la Asociación de Mujeres Separadas. Ahí está la ley del divorcio aprobada por la República. Si la gente tuviera tiempo de asomarse a la legislación republicana se percataría de que lo que busca, a lo que aspira, lo que desea, ya está en la ley y, por tanto, yo creo que es innecesario convocar una nueva constituyente porque pensamos que el camino de la legalidad republicana, restableciendo la constitución del 31, no es una cuestión de principios filosóficos, sino una cuestión realista de procedimiento práctico y eficaz para restablecer la democracia.

–¿Pero qué validez tiene hoy la voluntad de un pueblo expresada hace más de cuarenta años?

–Por eso nosotros no decimos de ir nosotros y nuestro gobierno. Somos conscientes de que en un ochenta por ciento somos representantes de fantasmas. No hablamos de convocar a los fantasmas para que vengan a regir la España moderna. Hablamos de marco, de camino y ese marco y ese camino es la ley republicana. ¿Decidida por quién? Naturalmente que por los actuales españoles. Nunca hemos pensado en volver a regir los ministerios. Es que... ¡Hay tantas cosas que decir, son tantos años sin poder hablar, tantos y tantos años como muertos! El 17 de julio de 1936, cuando el general Franco se subleva, dice que lo hace para salvar a la República en sus esencias. Miren ustedes: los pueblos siempre han estado preparados para la libertad; para lo que no hay ningún pueblo preparado es para la dictadura. En cuanto haya un período de libertad, verán ustedes cómo salen de las entrañas del país gentes preparadas para la política, gentes que hasta ahora están metidas en un rincón, como lo estaba don Manuel Azaña, a quien nadie conocía, durante la dictadura de Primo de Rivera. ¿Esto por qué venía? No sé... ¡Hay tantas cosas que decir, ha sido tan largo el silencio! Es como la disgregación de tanto y tanto partido político... Cuando haya libertad... ¡Dieciocho partidos socialistas! Eso es la consecuencia...

–¿Dieciocho ha calculado usted que hay?

–¡Más de dieciocho! Y comunistas, que yo sepa, hay por lo menos cuatro o cinco. Y no censuro con ello a nadie: es la consecuencia natural de la falta de libertad. Todo eso se terminaría en el momento en que hubiera posibilidad de asambleas públicas, que llevarían a fusiones o a un desvanecerse por sí mismos a los que no tuvieran representatividad. Y entonces, con libertad, saldría a la luz el republicanismo, lo más perseguido a lo largo de cuarenta años de dictadura y...

–¿Cuántos años tiene usted?

–¿Yo? ¡Muchísimos! Setenta y siete. Por eso les decía que no tengo voluntad de actuar en la política activa de España. Yo estoy aquí cumpliendo mi deber y aquí estaré hasta que se haya producido el acto histórico que me licencie.

–Resulta dramático oírle hablar con esa pasión y al mismo tiempo escucharle decir que es representante de un mundo de fantasmas...

–¡Es que es así, es que soy representante de un mundo de fantasmas, pero también de una opinión latente en el país! Una opinión que, como el Guadiana, va bajo tierra; no se ve pero es cierto que existe. Miren, miren ustedes un ejemplo del silencio que se ha extendido sobre nosotros, miren un ejemplo sobre el certificado de no existencia, de no haber nacido: se publican las obras completas del doctor Marañón, hay un tomo especial que se llama prólogos... ¿no es esto?... pues ahí faltan una porción de prólogos del doctor Marañón, los prólogos puestos a libros de republicanos. Entre ellos uno dedicado a un ensayo escrito por mí el año 1932, en el que abundo en la ya mi vieja teoría de la necesidad de liberar el socialismo de la mitología revolucionaria. Yo me enteré de eso en Burdeos, leyendo la reproducción de un ensayo publicado en Boston. ¡Y en España sin enterarse!

–¿Políticamente usted qué es?

–He sido siempre republicano; militante en el partido radical-socialista hasta que desapareció y pasando entonces al partido de Unión Republicana. Ahora milito en el Partido de Concentración Republicana, que se llama ARDE, constituido por la fusión del partido que presidió don Manuel Azaña y el que presidió don Diego Martínez Barrio. Yo he sido siempre radical-socialista en ideología, que además creo que son en la práctica todos los que quieren ser progresistas, porque la gente se llama comunista, se llama socialista, pero a la hora de gobernar nadie hace más que radical-socialismo porque todo lo demás no son más que quimeras, ¿comprenden?

–¿Es usted anticomunista?

–Yo no soy anti nada.

–¿Ni antifascista?

–Ni eso. El fascismo es una ideología respetable como todas las demás, que ha sido falsifacada. Una de sus bases es una concepción nueva –que yo no comparto– de la democracia: en lugar de la democracia individualista, el fascismo es una concepción de democracia orgánica. ¡Pero de democracia! Ocurre que Mussolini fue prisionero del partido fascista y no logró jamás implantar sus convicciones políticas, porque si bien él creó las corporaciones el partido se apoderó de ellas y no las dejó funcionar. Eso mismo vino a pasar con la democracia orgánica de José Antonio Primo de Rivera, que tampoco se ha practicado nunca. Lo que en España ha habido ha sido una dictadura orgánica, no una democracia orgánica.

–Pero esa mentira ha costado muchas víctimas...

–¡Claro! ¡Muchas víctimas y mucha sangre! Por eso soy enemigo de los que han gobernado falsificando una doctrina que es tan válida como todas. No tan lejana, por ejemplo, de la concepción democrática del Soviet, igualmente falsificada en Rusia por el stalinismo. Y ya que estamos en Stalin: me preguntaban ustedes si soy anticomunista. Ya lo dije: no lo soy. Lo que no soy es comunista y del comunismo me ha separado la noción de la dictadura del proletariado –ahora es el partido comunista el que dice que renuncia a la dictadura del proletariado–, porque siendo muy joven tuve la fortuna de leer a Lenin cuando nadie lo leía, ¿no es eso?, y Lenin me convenció de que no debía ser comunista porque para mí lo fundamental de la vida es el ser humano y si el hombre no es libre la sociedad no es libre, ¿comprenden? Lenin decía lo de que donde gobiernen los comunistas el sitio de los socialistas es el destierro o la Siberia, ¡ya ven ustedes, ¿no?! Yo no soy enemigo del comunismo; soy enemigo de la hegemonía del Partido Comunista. Y en cuanto a las doctrinas marxistas sobre lo que se llama la justicia social... pues en eso creo que más o menos todos los hombres del siglo veinte son partidarios de la justicia social. En fin...

–¿Ha pasado usted muchos momentos de amargura?

–Muchos, sí, porque la vida del destierro ha sido muy dura.

–¿Piensa volver a España?

–Depende.

–¿Depende de qué?

–Si yo tuviera menos años, hace tiempo que habría vuelto. Pero ya no tengo ni medios ni energías físicas para volver a luchar.

–O sea, su vuelta no es el reposo del guerrero...

–No, no. Volver es volver a luchar. Hace muchos años, el doctor Marañón, muy amigo mío, me dijo que de parte del general Franco me invitaba a volver. De eso hace más de veinte años. Y yo le dije: «Pero vamos a ver, doctor Marañón: si yo vuelvo a España, ¿puedo fundar un partido republicano?, ¿puedo asistir a una logia masónica?, ¿puedo adorar a Dios –porque yo soy un hombre creyente y cristiano– como lo he visto adorar en otros muchos sitios de la cristiandad, sin idolatría ni paganismo?» «¡Ah, no: de todo eso nada», me respondió el doctor Marañón. «Pues entonces, doctor, no seré yo el que vuelva a España porque yo soy todo eso y ustedes lo único que me permiten es volver a España, dejándome la con-

ciencia a la puerta de los Pirineos como el Dante se la dejó a las puertas del infierno», le repliqué...

–En usted, ¿ha sido muy importante la conciencia?

–Creo que es lo fundamental para el hombre: el ser obediente a su propia conciencia. La soledad de la conciencia es la soberanía de uno mismo sobre su alma.

–No ha terminado de explicar el futuro de su posible regreso a España...

–Por la representación que he tenido y tengo en el exilio, yo no puedo inclinarme ante un gobierno que no considero legítimo. Ni siquiera puedo volver como un ciudadano normal porque tendría que ser para luchar y ya no tengo energías para hacerlo. Mi vuelta está condicionada a que pueda vivir como un ciudadano libre, y al decir ciudadano quiero decir con derechos, no sólo con tolerancia. Y los derechos por los que luchar ya los dije antes: mi convencimiento republicano.

–¿Dónde están los republicanos españoles?

–Están. No crean que estamos tan solos.

–Pues no se ven...

–Es que sólo se ven los que están en el teatro y a nosotros no nos dejan estar.

–Pero todas las fuerzas políticas, más o menos subrepticiamente, están en el teatro.

–Creo que sólo hay teatro y todavía poca realidad. La realidad va por debajo. Ya lo dije: el Guadiana.

–Parece que esté esperando que los otros consigan la libertad...

–¡No, no! ¡No es eso! Si la consiguen, bien venida, porque a mí lo que me importa no es la situación personal ni la de los grupos con los que he vivido; lo que me interesa es el país.

–¿Cuánto tiempo hace que no ha visto a Santiago Carrillo?

–Mucho tiempo.

–Y a Don Juan ¿le ha visto usted alguna vez?

–No. He tenido conversaciones con amigos comunes.

–En los últimos años ¿le ha visitado algún franquista?

–Franquista-franquista, no. Personas que han sido franquistas –por ejemplo, yo he sido muy amigo de Dionisio Ridruejo– muchas. Incluso algún alto jefe militar, que por supuesto no ha venido a ofrecerme su espada sino a cambiar impresiones.

–¿Hace poco?

–Hará cosa de un año.

–¿No nos quiere decir más?

–No, no puedo decir más. No es cosa de comprometerle, ya se comprometerá él cuando crea que debe comprometerse.

–Y usted, desde este despacho, con estos ficheros, ¿qué hace?

–Mantener la dignidad; intentar llegar a la juventud española; ser testigo ante el mundo de lo que hace cuarenta años empezó en España... ¿les parece poca cosa en un mundo que va cada día más sin timón? Hace poco me escribió Salvador de Madariaga. Me dice que ahora los españoles parecen menos locos porque resulta que el mundo se ha vuelto loco. A mí lo que más me duele es no haber podido llegar a mi pueblo después de haber sido el español de mi tiempo que más habló, en plazas de toros repletas de público que, además, pagaba la entrada. Un día, con Azaña, Lerroux y...

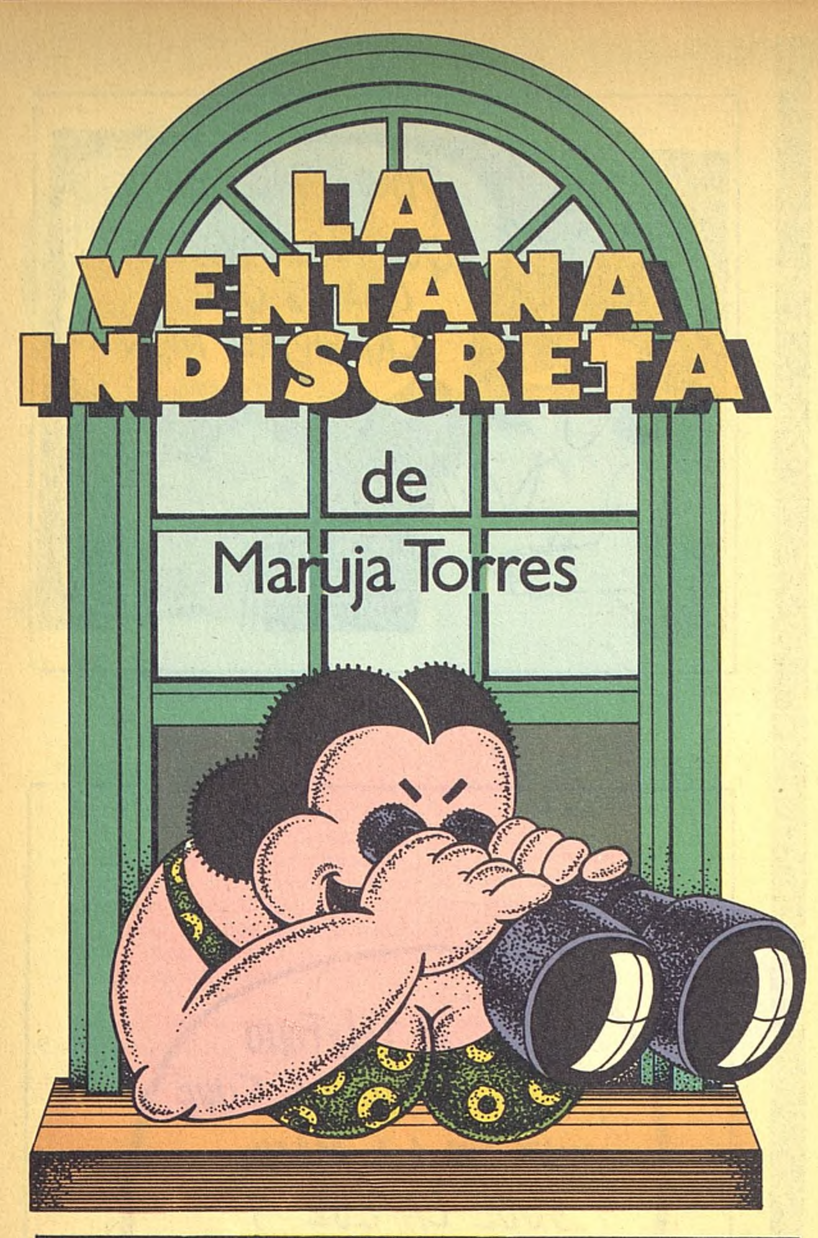
–¿Cuánta demagogia hizo Lerroux?

–En su juventud, mucha. En el gobierno, demasiado conservador. Un contraste desagradable, porque el político tiene que pensar que lo que diga cuando está fuera del poder es lo que tiene que sostener cuando está en él. ¿No es eso? Ahora eso no se usa. Ahora se hace propaganda engañando al público, para que luego desde el poder hacer lo contrario de lo que se ha dicho, y eso no sólo en España sino en el mundo entero: ahí está De Gaulle, que subió al poder arruinando a la IV República –que dicho entre paréntesis era una magnífica república– porque, según él, había que sostener la Argelia francesa y luego, implantado el gaullismo, se da cuenta de que la independencia es irreversible y el campeón de la Argelia francesa se convierte en el campeón de la Argelia independiente, y se queda en el poder en lugar de marcharse a casa como hubiese sido lo ético. A mí eso me parece una indecencia porque si sostiene una política y usted, una vez en el poder, se percata en contacto con la realidad de que su doctrina es inviable, la decencia le obliga a dimitir. Eso es lo decente y lo que ahora no se practica en ninguna parte, y por eso todos los gobiernos están en desprestigio, por eso el gran caos del mundo, por eso ningún pueblo cree en sus gobernantes.

Josep Ramoneda
José Martí Gómez
Fotos: **Jordi Socías**









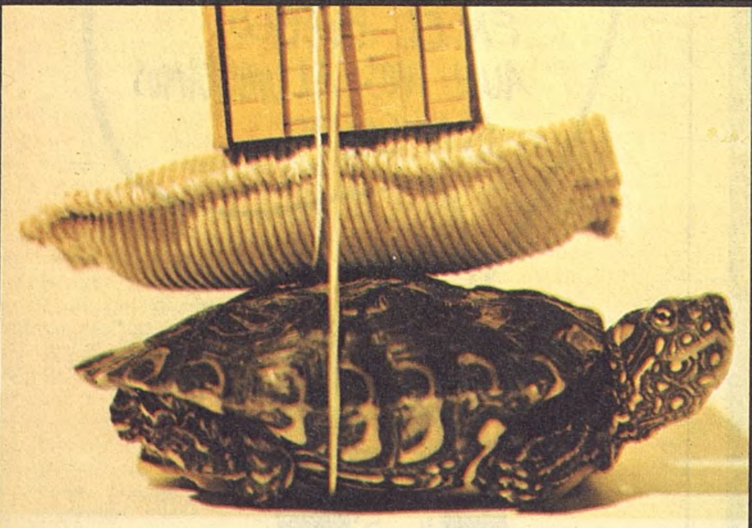
PROBLEMAS DE INCONTINENCIA PARA EL PRESIDENTE FORD

No todo es amable en la vida de los presidentes. Por ejemplo, el lamentable caso de Gerald Ford, que como tiene el retrete en el jardín de la Casa Blanca, lo pasa fatal cada vez que una audiencia se prolonga más de lo previsto. Es evidente que hay que hacer algo. No podemos permitir que se nos haga pipí en un sillón. Otra cosa sería una mecedora con rejilla, a lo Kennedy. Pero aquello eran otros tiempos.

▲ *Dénse cuenta de la angustiosa postura del presidente Ford intentando contener las expansiones de su vejiga.*

Primer plano del retrete del presidente Ford, sito en los jardines de la Casa Blanca. Una cochinada. ▼





La tata de Eduardo Rodrigo se encamina lenta pero inexorablemente hacia España.

EDUARDO RODRIGO, AMENAZANTE

Al hondo pavor que produjo en casi toda España la aparición de Eduardo Rodrigo con Teresa Rabal –alias la sonrisas– en Televisión Española, cantando directísimamente que Don José, su fallecido padre, está aquí con él, va una y lee en las revistas que ha llegado también su madre, con lo cual el censo de dulsones argentinos, que hasta ahora mantenía un cierto equilibrio, corre peligro de decantarse a favor de ellos. Por si fuera poco, también ha emprendido viaje hacia la Madre Patria la tortuga, ya anciana, que amamantó a Rodrigo con sus propios pechos. Afortunadamente, se cree que no canta. Pero no te puedes fiar.

CADERAZOS INFORMATIVOS

• Cecilia, en un ataque de enajenación mental, declara que «soy bastante normal». No añade nada sobre sus prácticas higiénicas, pero tampoco hace falta.



• Cae repentinamente muerto un micrófono después de que Alfonso Paso le cantara delante. Se cree que todos los micrófonos del país van a reunirse en algo así como una plataforma de defensa.

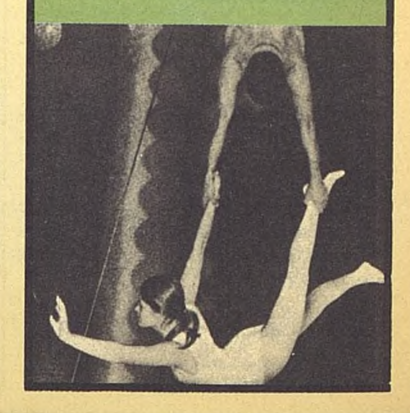


• Llegaron a España los príncipes de Mónaco, doña María de las Nieves Borbón-Parma, y un día de éstos están al caer los restos de Alfonso III. Sigue sin salir nadie.

WALLACE NO QUIERE PERDER LA FORMA

Tras su victoria en las elecciones primarias para la candidatura presidencial demócrata de los Estados Unidos, el gobernador de Alabama, señor Wallace, se ha puesto a entrenarse intensivamente, con objeto de afrontar esa dura lucha que supone la ídem por el poder, y luego la de conservarlo, que tampoco es manca. Decidido a no perder la forma, Wallace se puso patas p'abajo, colgado de un trapecio, y se agarró a ella con la típica firmeza sudista.

El senador Wallace se coge a la forma –que como puede verse está en plan de vuelo desatado–, para no perderla.







BARCELONA: OTRO PUBLICO PARA LOS LECTORES

Como ocurre que de unos cuatrocientos actores que viven en Barcelona sólo tienen trabajo unos quince; como resulta que lo del Teatro Nacional es una entelequia y lo del Teatro Municipal va para tan largas que ni nuestros nietos lo van a ver; como resulta que los cómicos están con las narices hinchadísimas, estos últimos días están teniendo lugar asambleas y manifestaciones en las que los interesados exponen sus reivindicaciones, exigen sus derechos y denuncian el total desamparo en que se encuentra el teatro barcelonés. Uno de los hechos más memorables al respecto ha sido la manifestación de un centenar de profesionales portando pancartas y letreros de «Actor parado», «Por un teatro al servicio del pueblo», «Los actores catalanes necesitamos y exigimos trabajo», y algún que otro sustancioso eslogan. En esta ocasión tuvieron un público diferente: la fuerza pública que tras pedirles que se disolvieran mantuvo con ellos una especie de diálogo tras lo cual pudieron seguir manifestándose, pero sin pancartas. Las fotos que ilustran esta nota, hechas por Colita, no necesitan comentarios.



¿Conseguirá López Rega llegar a Australia disfrazado de entierro veneciano?

ULTIMA HORA: LOPEZ REGA INTENTARA HUIR EN EL FERETRO DE EVA PERON

Noticias procedentes de donde procedan, que para qué nos vamos a molestar indagando, aclaran que el señor López Rega no está muerto, sino que se encuentra escondido en el féretro de Eva Perón y navegando rumbo a Australia. Parece ser que el paradero de «Lopecito» se ha podido descubrir gracias a los gritos de dolor que profirió al clavarse una de las peinetas de Evita justamente cuando pasaban por delante de Torremolinos.



«Tengo una democracia vestida de azul, con su cachiporra y su canesú.»

HACIA UNA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Un amable lector de Fuengirola nos ha remitido este interesante documento gráfico, que él sabrá cómo ha conseguido, en el que aparece la «Democracia Española» en pleno y dispuesta a lo que sea. Como puede verse, impera el orden y la uniformidad en el colorido, detalle este que no nos había pasado desapercibido ni siquiera antes de que nos llegara la foto.

El diario de Marujita

Queridas Lectoras:

Estoy muy contenta porque nada más llegar del Pueblo he encontrado trabajo en Por Favor, todo el día con el señorito Marsé, dejando que me pellizque, que es lo mismo que hacía mi padre, que en Gloria esté, pero él me pegaba, y aquí me pagan bastante para ahorrar y comprarme una afeitadora Braun.

Soy muy feliz también porque aquí me dicen que si me porto bien hasta puedo llegar a Reina de España, que las mujeres ahora lo podemos todo.

Bueno, os dejo, que el Marsé me llama y a mí me gusta cumplir.

Hasta la semana que viene

Marujita

PAISANAJE CON/SIN PEDIGREE

RAFAEL WIRTH

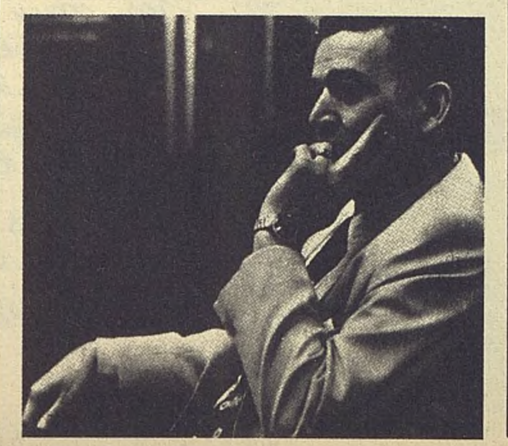
LULEI, DEL F. POLISARIO



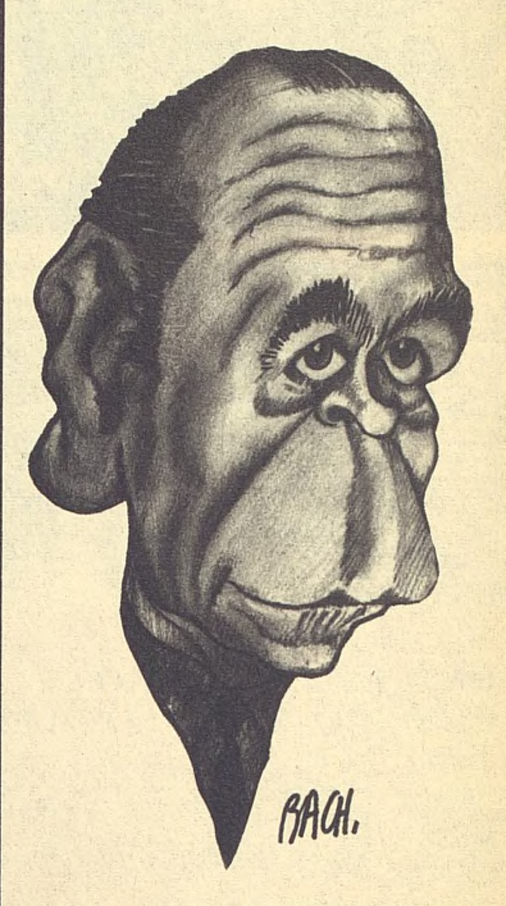
Said El Uali, llamado Lulei —¡Lulei, Lulei!— es, desde el congreso que tuvo por entrañable nombre el del mártir saharaui Abderrahman Uld Abdallani, secretario general del F. Polisario, elegido por mayoría. Otro saharaui podía haber salido, cierto, mi querido amigo, pero la votación se puso de su parte. Lulei piensa, como todos los miembros del F. Polisario, que lo importante no es el nombre, ni el cargo y sí lo es el trabajo que cada uno realiza por el pueblo. ¿No será usted comunista?, que le preguntaría un cazador de brujas. Un miembro del F. Polisario que estos días ha estado en Barcelona contactando con los amigos del pueblo saharaui me ha dicho: «El Uali es uno más del F. Polisario. Uno más del pueblo saharaui. Elegido en un congreso trabaja como los demás. Como uno más. Yo le he visto lavar los platos.» Cuando Soledad Balaguer —Alicia en el país de las maravillas— estuvo días atrás en Argelia no se hablaba ya de El Uali. «Está en el frente», le decían. Soledad vio a los polisarios, guerrilleros y políticos, que es como ver a Lulei. Este sacó la cabeza para entrevistarse con Giap, el legendario general vietnamita, al mismo que destrozó a los franceses —Allons enfants de la patrie— en Dien Bien Fu, el mismo que viste y calza y que dio por el saco a los Estados Unidos. Said El Uali nació hace 28 años en Ain Bentili, Mauritania, pero es saharaui de pura cepa, de la tribu de los Erguibat. Hasta 1972 estuvo en Marruecos donde años antes había comenzado la carrera de Derecho en la Universidad de Rabat. Compaginó sus estudios con las conjuraciones contra Hassan II, por lo que la policía marroquí guarda de él un piadoso recuerdo. Lulei —¡es que no para este muchacho!— actuó «de guerrillero entre Mahbes y Tifariti (a caballo de Argelia y Mauritania) y en la última reunión de la Organización para la Unidad Africana el ilustre general Amin le encarceló un corto tiempo, presionado por Marruecos. Elegido secretario general, ha dirigido la palabra angustiada del pueblo saharaui a la OUA y a la ONU. El Gobierno de Argelia le mima tanto como a los demás revolucionarios —será cosa de irse para Argelia— y la prensa libre le dedica elogios. ¡Cuán grande y hermoso eres, Lulei!

EL GOBERNADOR DE MEER

«Es una perla». Esta ha sido la primera exclamación que mi amiguete Antonio Alemany, director de «Diario de Mallorca», ha soltado cuando le he solicitado su opinión sobre el que fue y nunca más será gobernador civil de Baleares, Carlos de Meer, cesado gracias a Dios o al todopoderoso señor Fraga Iribarne. El señor De Meer, ahora ciudadano corriente y antes máxima autoridad civil de las islas, es el que dijo aquello tan bonito de «somos más jóvenes que las putrefactas democracias. Podemos tolerar muchas cosas pero ninguna de Suecia, cuyo jefe de Gobierno, Olof Palme, es homosexual». Carlos de Meer, que también es autor de «Que se metan el Mercado Común donde les quepa» (Editorial Azul), nació hace 47 años, muy bien llevados por cierto por el escaso desgaste de cerebro que su función le ha supuesto, a pesar de las apariencias. Después de una primera etapa de ni fu ni fa, coreada por Peret, se abrazó a los ocho meses, de forma apasionada, con Blas Piñar, ese señor de Fuerza Nueva. A su licenciatura de Ciencias Políticas se une la de Ciencias Exactas y los estudios de Aparejador. Durante la presencia —¡horror!— de Sánchez Bella, otra perla, en Información y Turismo fue subdirector de Cultura Popular, período que constituyó uno de los peores en la historia de la cultura popular y de las JONS del Régimen. El señor De Meer, en vez de dejar hacer, dejar pasar, persiguió con notable ahínco a Josep Meliá, detuvo al sociólogo Antonio Tarabini y le impuso una sustanciosa multa de 150.000 pesetas, se enfrentó a los obreros al recordarles que obedecían las consignas de Lenin, suspendió conferencias de todo tipo y en todo lugar: Haydn y Beethoven, Juventudes Musicales, Lluís Llach, Pi de la Serra y tantos otros no pudieron aparecer a la luz pública. Y como allí donde no llega la cruz llega la espada se nombró guardián de la moralidad de playas de Ibiza y Formentera. A los 20 meses cesaba, después de que un grupo de personalidades pidiera su punto y aparte, tras un follón notable de la policía en Sindicatos. «Es un tipo increíble», me dice Alemany. «Fue como Atila. Arrasó toda la actividad cultural de la provincia. Tiene una especie de neurosis obsesiva de ver enanos infiltrados, todos confabulados contra él.» Y los enanos, al final, vencieron.



EL CONSEJERO MAS AZUL



Don Antonio José García Rodríguez-Acosta es el consejero nacional del Movimiento más azul. Un consejero que ha vivido todos sus días de designación en designación. Ahora 37 consejeros nacionales del Movimiento le han propuesto —y así ha sido— para que todos los consejeros del país le nombrasen para integrar el grupo de los 40, es decir, el bloque de consejeros azules que reinará hasta el fin de los siglos. La vida de Antonio José García Rodríguez-Acosta es mucho más breve que su largo nombre. Nació en Jaén —aceituneros de Jaén, que diría aquél— el 15 de febrero de 1921. Ingresó en la carrera fiscal a los 22 años, que ya es vocación. Fundador del SEU en 1934 en la provincia de Jaén fue nombrado alcalde de esa ciudad en 1955 efectuando «una gran labor», dicen los periódicos fundamentalmente en el sector urbanístico. En 1958 fue designado gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Málaga y destacó por su dedicación a problemas turísticos y de urbanización tanto en la capital como en la provincia y Costa del Sol. Es decir, fue un jefe para que los turistas, entre ellos los suecos del homosexual Olof Palme, se bañaran medio despelotados en las playas. Gracias a ello fue nombrado director general del Turismo, subsecretario y director general de Promoción del Turismo en 1967. Como el turismo reportaba divisas se pensó estimular esa fuente y se le designó director general del Instituto Español de Emigración, y más tarde de la Vivienda y, polvo eres, en polvo te convertirás, volvió a su carrera de fiscal del Tribunal Supremo. Como el país padece una inflacción de defensores, se pensó en él para hacer las veces de fiscal y los del Consejo le designaron consejero azul de los 40. Y este cuento azul, colorín colorado —¡que vienen los rojos!— se ha acabado.

LOS HIJOS DE SU MADRE

















BELLMUNT Y EL PRESIDENTE LUMUMBA



PRESENTAN

"SIN PRISAS... PERO SIN MENOPAUSIAS"

Discurso escenificado escrito especialmente para los súbditos de esta revista por el canalla Gutiérrez, más conocido en los ambientillos sátrapa-políticos bajo el nombre de «ave canora calibre 9 largo».

Personaje central y único: Persistente Farias.

El Persistente Farias, llega a la tribuna de los discursos dispuesto como siempre a dar la cara. Los papeles asemejan kleenex garabateados. Se aposenta ante el micro y larga el siguiente rollo:

PERSISTENTE: Mauritanos, bullabeses, pernoctadores en lotes, excrecencias, burracos, turutas, moscas en general: hoy me postro en vuestras casas, seguramente a la hora del postre, para traeros el postrer poema que he tenido a bien parir en el transcurso del finado consejo. El poema dice así:

La economía flaquea
la pobreza va a empezar
abróchense los cinturones
que vamos a despegar.

(aplausos de los presentes)

PERSISTENTE. — *(bebe agua; se enjuaga; llama al limpia y sigue):* No estamos solos. Nunca lo hemos estado y a pesar de lo incómodo que resulta vivir al lado de 32 millones de personas en un solar tan pedregoso como el nuestro, nadie ha escuchado de nosotros ni queja ni simple protesta. En cambio, las voces airadas de los que nos rodean no cesan de atronar. ¡Cuán gritan esos malditos! Pero no hemos de flaquear; ya callarán esos vecinos (que no compatrios) de izquierdosa halitosis; no vamos a pagar tantos recibos de alquiler atrasados nosotros solos. Estaríamos buenos.

(aplausos atronadores)

PERSISTENTE. — *(Vuelve a beber agua; se echa un poquito en los forros de la americana y más adelante moja en la jarrita unos melindros que el buen hombre llevaba ocultos en el estuche de las gafas):* «Pensad las horas de ensueño que hemos pasado en la Costa del Sol, tostándonos como negros para engendrar leyes ininterpretables al servicio de un ideal. Quién si no nosotros va a inventar la democracia por inseminación artificial. Una democracia de probeta. Limpia.

(aplausos a manta, así como algún que otro orgasmo. Los bedeles cumplen con su obligación)



PERSISTENTE. — *(Ya en plan maravillas, se zambulle en la jarra tras espectacular «salto del ángel con patada a la luna» y cruza la misma en un puro Esther Williams style. Sale a la superficie, se fuma un winston y se echa sobre la tarima):* «Ya sabéis lo que dice el refranero: El que a buen sol se cobija, buena sombra le cobija, y viceversa. Por ello os voy a pedir a unos: ¡prietas las filas! y a otros: ¡arriba las manos! Que nadie se llame a engaño que aquí va a pasar menda la lección y el que no se la sepa de carretilla me va a oír. Usted, el de la tercera fila... ¡sí! Siéntese como es debido. ¡Es que ya no hay educación ni en este sacrosanto lugar! ¡A ver, que alguien le pida a este señor el carné! *(hay un murmullo en la sala).* ¡Cállense! ¡Los de la tercera fila, salgan y pónganse de cara a la pared!

(Los murmullos cesan. Al Persistente le salen látigos en las manos. A los asistentes al acto, terriblemente impresionados, les salen batas a rayas tipo escolapios y unos mangos con plumilla entre los dedos. Asimismo, varios litros de pipi caen por el suelo cual miel de juveniles avispas.)

PERSISTENTE. — *(Cambiando de un plumazo el agua en vino):* Me van a escribir todos, veinte decretos leyes, cuatro anteproyectos y una enmienda inútil, sin faltas de ortografía. No va a salir nadie de aquí, hasta que hayan terminado. Y ahora ¡silencio!

(En el amplio y lujoso auditorium no se oye más ruido que el rasgar de las aceradas plumillas sobre el papel de estado. El Persistente desayuna sobre la tribuna de los discursos, un ojo en el filete y otro en el alumnado, no fueran a copiar. Alguien, por lo visto un procurador por Lugo de hace 40 años y pico, solloza suavemente, estropeando con sus lágrimas varias líneas de impecable caligrafía.)

FIN DE CURSO

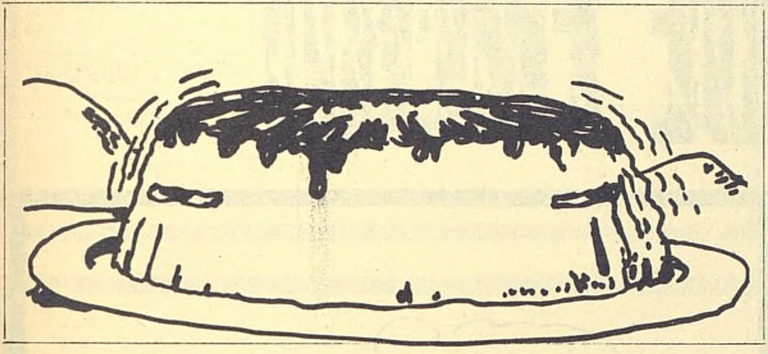
EL GOURMET VALLES Y EL SUFRAGIO UNIVERSAL

PRESENTAN:

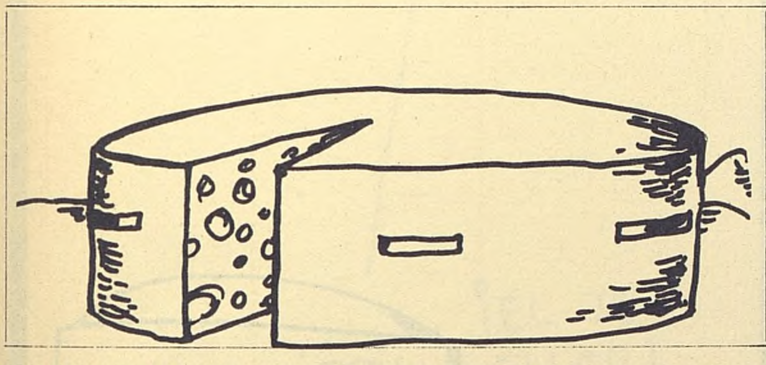
¡VENGA CON NOSOTROS A COMER BUNKER!

Sin miedo, sin baños maría, sin peligro de cagarrinas: el bunker ya es comestible. Lo que ayer estaba sólo al alcance de unos pocos estómagos enfajinados, hoy ya es *boccata di cardinali*, y pasado mañana, simplemente *boccata*. Unas pasaditas y zis-zas, el bunker está servido.

¡Un apetitoso condumio fabricado por la más primitiva y genuina –ni Lepanto, ni Reyes Católicos, ni duque Blanco– patente nacional: *Cuevas de Altamira*.

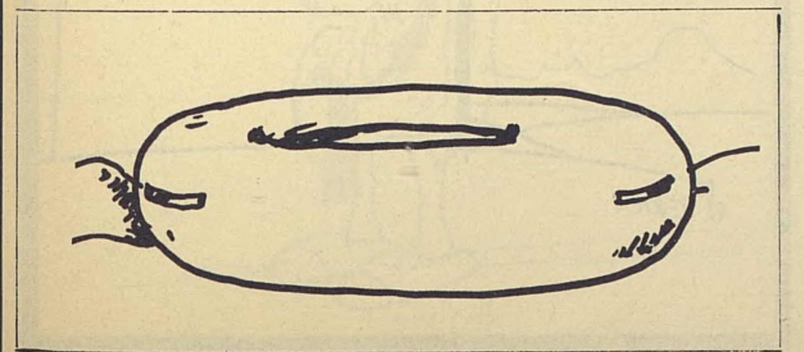


BUNKER-FLAN - Tiene el legítimo trémolo de los hechos con huevos y leche. Sabrosísimo.

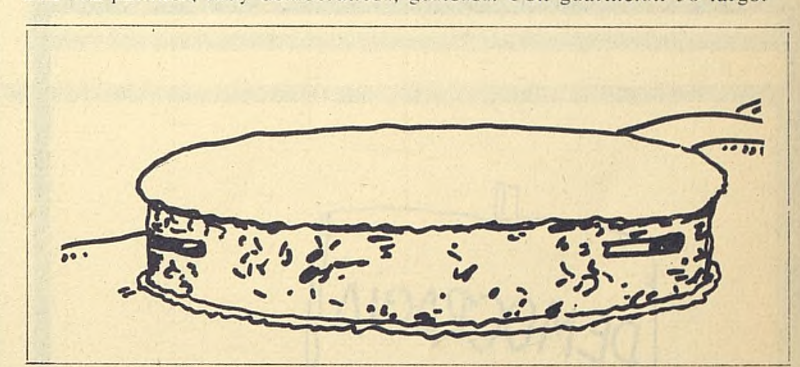


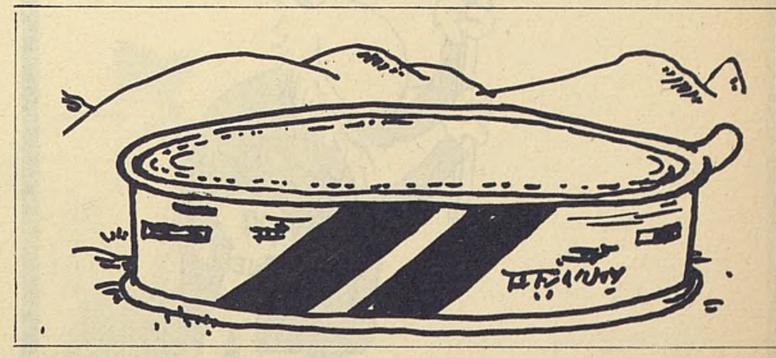
BUNKER-GRUYERE - Seco o tierno, pero de rancio olor. El preferido por la rata democrática, plaga que se entrega a la amnistía y la gula carnal.

BUNKER-DONUT - ¡Imborrables momentos! Azucarado, esponjoso, sensual. Propio para echárselo a las ingles. Le acompaña guarnición de afrodisíaco café con leche.

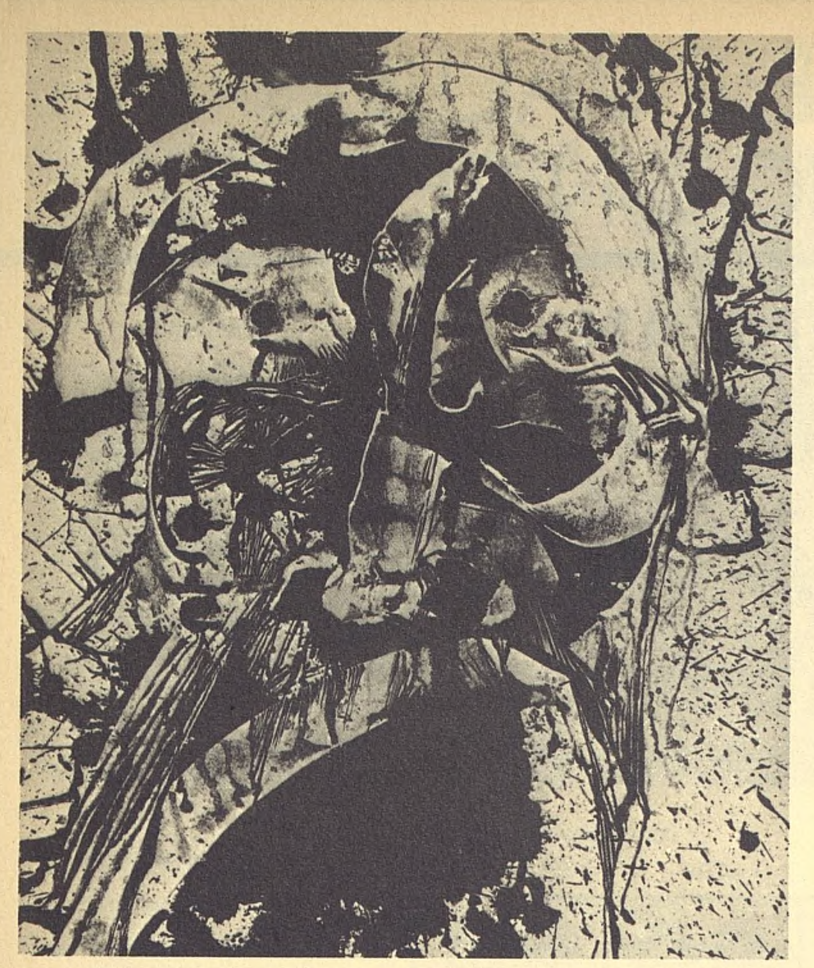


BUNKER-TORTA DE TURRON DE ALICANTE - Duros de corte, pero una vez partidos, muy democráticos, gustosos. Con guarnición 36 largo.



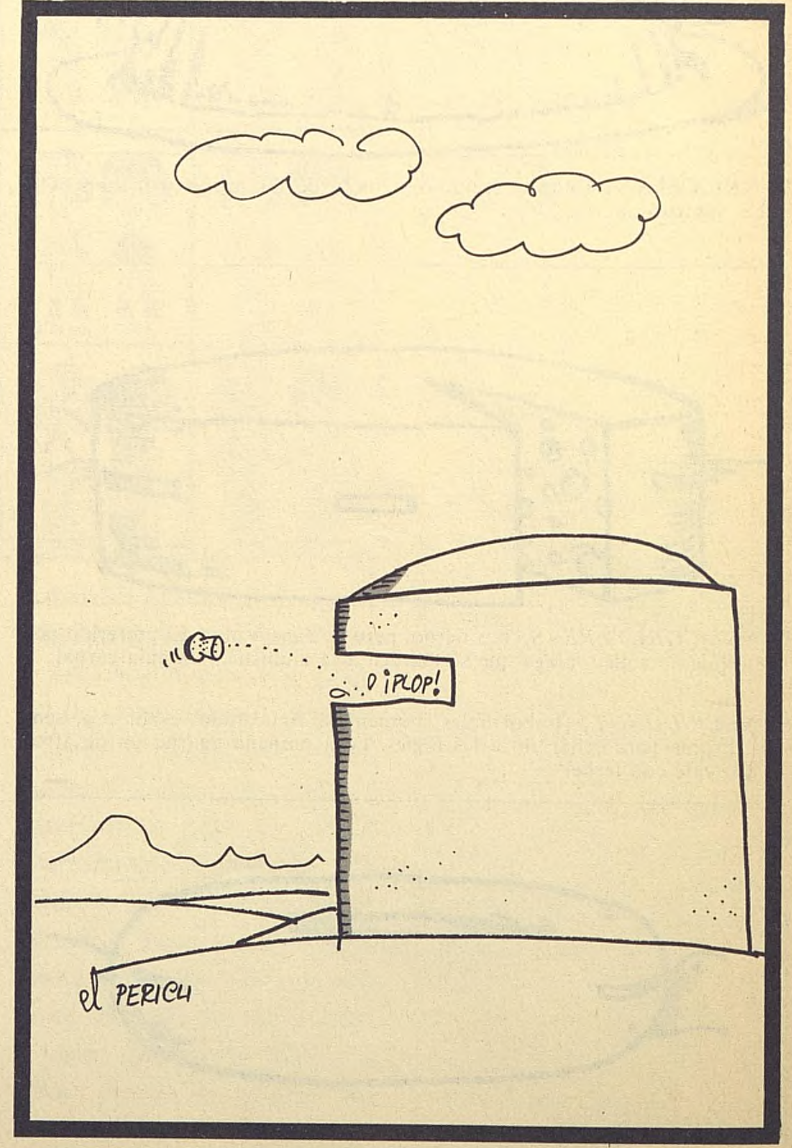


BUNKER-PULPO GALLEGO - Indiscutida e indiscutible gloria de nuestra industria conservera. Materia orgánica de primera calidad, pero envase irrellenable. Habla poco pero lleva mucha salsa y guarnición.



EL FANTASMA DEL 28 DE ENERO







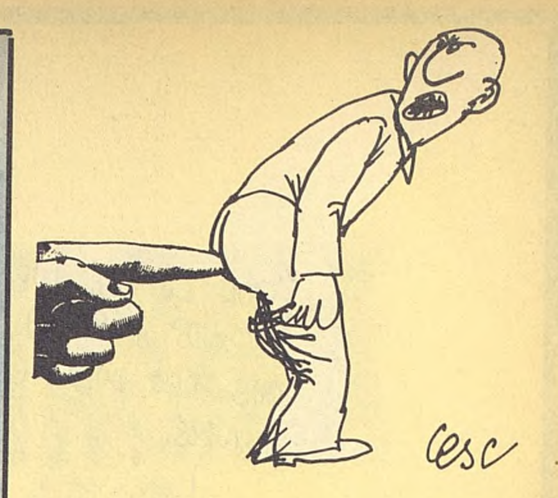


¡QUE PAIS!

¿CUAL?

¡EL DE ELLOS!

el PERICH



Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Forges, Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Redactor Jefe: Juan Marsé

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Cesc, El Cubri, P. García, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, M. Torres, A. Turnes, Vallés, Villagrasa, Bellmunt, Tom, Ludovico, Outumuro, Rafael Wirth, J. Cebrián, Vives, Bolinaga, Katy, Oski, Téllez, Pequeño Ciervo, E. Arias, Pinochet, Josep Ramoneda, Soledad Balaguer

Diseño gráfico: Antonio Puig

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Padre Damián, 42 Tel. 457 83 83

Publicidad Barcelona: Ramón Muñoz
Tallers, 62-64, 5.º. Tel. 318 15 36

Edita: Garbo Editorial S.A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1975
Depósito Legal: B-11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km. 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Precio de venta en Canarias: 37 Ptas.




AMNISTIA
ISTIA
AMN
Guillén